



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PERCEPCIÓN FAMILIAR Y LOS UNIVERSITARIOS.

TESIS:

**PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

CÉSAR ADRIÁN VÁZQUEZ VIDAÑO

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. SOTERO MORENO CAMACHO.

REVISOR DE TESIS:

MTRO. JORGE VALENZUELA VALLEJO.

MÉXICO, CIUDAD UNIVERSITARIA, 2013.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Read my mind (The Killers).

On the corner of main street
Just tryin' to keep it in line
You say you wanna move on and
You say I'm falling behind

Can you read my mind?
Can you read my mind?

I never really gave up on
Breakin' out of this two-star town
I got the green light
I got a little fight
I'm gonna turn this thing around

Can you read my mind?
Can you read my mind?

The good old days, the honest man;
The restless heart, the Promised Land
A subtle kiss that no one sees;
A broken wrist and a big trapeze

Oh well I don't mind, if you don't mind
'Cause I don't shine if you don't shine
Before you go, can you read my mind?

It's funny how you just break down
Waitin' on some sign
I pull up to the front of your driveway
With magic soakin' my spine

Can you read my mind?
Can you read my mind?

The teenage queen, the loaded gun;
The drop dead dream, the Chosen One
A southern drawl, a world unseen;
A city wall and a trampoline

Oh well I don't mind, if you don't mind
'Cause I don't shine if you don't shine
Before you jump
Tell me what you find when you read my mind

Slippin' in my faith until I fall
You never returned that call
Woman, open the door, don't let it sting
I wanna breathe that fire again

She said I don't mind, if you don't mind
'Cause I don't shine if you don't shine

Put your back on me
Put your back on me
Put your back on me

The stars are blazing like rebel diamonds cut out of the sun
When you read my mind.

Los mejores recuerdos del final de este bella etapa tiene como fondo musical la anterior canción, y claramente este no tendría sentido sin la compañía y hermosa presencia de mi compañera de vida....TE AMO MARY!!!

AGRADECIMIENTOS.

A Dios y a la vida por haberme permitido alcanzar una de las metas más importantes. Una meta en la cual me divertí y aprendí bastante de mí y del mundo que me rodea.

A Carmela Vázquez Vidaño:

Mamá muchas gracias por haberme dado la vida y apoyarme en todas las etapas que he vivido hasta ahorita, y las que vendrán. Este logro que obtengo es tuyo. Porque en ti he visto lo que es luchar, trabajar y tener éxito en la vida...porque lo que me has transmitido es el deseo de buscar superación de ti mismo en el día a día para tener una vida mejor, siempre sabiendo lo que es justo.

Cuántos recuerdos a tu lado: las visitas a los museos, todas las películas vistas, el apoyo en tareas y sobre todo tu comprensión y amor.

Te amo madre...el éxito que tenga es producto de lo que me has enseñado...GRACIAS.

A Cecilia Vidaños Cruz:

Abuelita, sólo pase siete años a tu lado pero todos los recuerdos formados durante se tiempo valen oro. Porque aunque te fuiste cuando sólo eran un niño, sé que estarías orgullosa de ver en la persona que he logrado ser.

Porque crecí escuchando tus enseñanzas y consejos, aun cuando tu presencia física estaba ausente...simplemente porque en tu persona y al ver el paso de los años supe que eso es transcender en el mundo: tú lo lograste abuelita.

A Alejandra Núñez Vidaños:

Tía, gracias por haberme cuidado en tu casa, por todos esos maravillosos recuerdos que tengo en ese patio cuando era niño. Por tu apoyo, todas esas comidas, buenos ratos y por todo el café que me falta por tomar ahí.

A Filiberto Sánchez Domínguez:

Tío, que puedo decir, gracias por tus consejos por todo el apoyo que nos has brindado cuando más lo necesitamos, por considerarme un hijo más y no un sobrino. Por esas clases de manejo, y porque sé que cuando más lo necesite puedo contar con tu apoyo y con las puertas abiertas de tu casa.

A Victoria Vázquez Vidaños:

“Victoria”, gracias por estar ahí para hacerme reír, para darme consejos cuando los necesito, por defenderme cuando es necesario, y porque también sé que estarás ahí cuando logre mis siguientes logros en mi vida.

A Ángela Galindo Vidaños:

Tía Ángela por todos esos buenos momentos en los viajes. Por ser una persona que tiene alegría en su vida y la quiere transmitir a los demás; por enseñar lo que es ser solidario con la familia en los buenos y malos momentos.

A mis primos:

Por ser parte de mí proceso de crecimiento, por haber jugado conmigo, por salir de paseo con ustedes, por enseñarme cosas de la vida y defenderme cuando lo necesitaba. Por estar ahí para reír, y seguir contándonos anécdotas que nos hagan reír al paso de los años.

Porque aunque no tuve hermanos, con ustedes esa compañía nunca ha faltado en mi vida.

Algunos de ustedes están lejos de aquí pero siempre estamos en contacto y al pendiente de todo lo que sucede en la familia.

A mis amigos:

Leonardo, Víctor, Daniel, David, Arturo y Gonzalo (Q.E.P.D)...que puedo decirles, son mis hermanos y aprecio todos los momentos que hemos pasado juntos y por todas esas tardes que nos hacen falta por pasar.

Por siempre tener esa alegría en los buenos y malos momentos, por ser un grupo que se paso de ser conocidos a amigos y por todas esas risas que hemos creado en conjunto: por ser simplemente parte de mi familia.

Al Mtro. Sotero:

Doctor, muchas gracias por haber aceptado dirigir este trabajo. Gracias por toda la ayuda, por haber dado rumbo a este trabajo y por permitirme lograr esta meta tan anhelada.

Gracias por todo doctor.

Al amor de mi vida:

Mary, muchas gracias por ayudarme en este proyecto, tu ayuda fue esencial para lograr este objetivo.

Gracias por aceptar ser mi compañera de vida, por estar conmigo en todo momento, por enseñarme partes de la vida que desconocía por completo...por llegar a ser mi todo.

Las palabras no me alcanzan para expresar todo lo que eres y significas para mi amor.

Y siempre recuerda: "QUE SI TU BRILLAS YO BRILLO"....TE AMO LO MEJOR DE MI VIDA.

ÍNDICE.

RESUMEN.	1
INTRODUCCIÓN.	2
I. MARCO TEÓRICO.	4
I.1 CICLO VITAL.	4
I.1.1 LAS ETAPAS DEL DESARROLLO COMO CONSTRUCCIONES SOCIOCULTURALES E HISTÓRICAS.	11
I.1.1.2. EL ADULTO JOVEN.	13
I.1.1.3. DESARROLLO AFECTIVO Y TRANSICIÓN A LA ADULTEZ.	13
I.1.2. RELACIONES INTERPERSONALES.	14
I.1.2.1. HARRY STACK SULLIVAN.	16
I.1.2.2. OTTO KERNBERG.	21
I.1.2.3. LA INTERNALIZACIÓN DE LA FAMILIA.	23
I.1.3. LA FAMILIA.	25
I.1.3.1 FAMILIA Y SOCIEDAD.	27
I.1.3.2 LA FAMILIA COMO SISTEMA COMPUESTO POR OTROS SUBSISTEMAS.	28
I.1.3.3 LA FAMILIA EN CONSTANTE TRANSFORMACIÓN.	31
I.1.3.4 LA FAMILIA COMO SISTEMA ABIERTO EN INTERACCIÓN CON OTROS SISTEMAS.	32
I.1.3.5 PROPIEDADES DE LA FAMILIA COMO SISTEMA.	34
I.1.3.6 COMUNICACIÓN Y FAMILIA.	36
I.1.3.7 COMUNICACIÓN: CONCEPTOS CLAVE Y DEFINICIÓN.	36

I.1.3.8 PRINCIPIOS DEL ESTUDIO DE LA COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA DESDE LA PERSPECTIVA SISTÉMICA.	39
I.1.3.9. CONFLICTOS INTRA-FAMILIARES.	41
II. PROCESO METODOLÓGICO.	422
II.1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.	42
II.2. OBJETIVO GENERAL.	42
II. 3. JUSTIFICACIÓN.	42
II. 4. VARIABLES O DIMENSIONES (CONCEPTUAL, OPERACIONAL).	43
II.5 TIPO DE ESTUDIO	43
II. 6. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.	44
II. 7. MUESTRA O PARTICIPANTES.	44
II. 8. INSTRUMENTO Y MATERIALES.	44
II. 9. PROCEDIMIENTO.	46
RESULTADOS.	47
DISCUSIÓN.	58
CONCLUSIÓN.	61
LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.	62
REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS.	63
ANEXO	67

RESUMEN.

El presente estudio tuvo como objetivo principal investigar cómo es la percepción familiar de los estudiantes universitarios, ya que se han hecho estudios sobre esta temática pero en poblaciones de menor edad y nivel escolar. Para esta investigación, se utilizó la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I), que nos sirvió para poder observar la tendencia que tienen los universitarios sobre las ideas y sentimientos que tienen hacia su familia. La base de la investigación se basa en la teoría de las relaciones interpersonales, la cual nos marca que las relaciones que establezca una persona con el medio que la rodea será gracias a la internalización que ha logrado aprender de la familia y sus valores. El tipo de estudio que se utilizó para esta investigación fue de tipo exploratorio con un diseño transeccional descriptivo, y es aquí donde radica la importancia de este trabajo, ya que no se han realizado muchas investigaciones a nivel universitario sobre percepción familiar, y esto servirá para dar a conocer como se percibe al primer grupo de pertenencia de un estudiante universitario. Por otro lado se encontró la tendencia de los sujetos a percibir a su familia de manera distinta dependiendo la relación de los padres, la profesión de los mismos y el número de hermanos.

Palabras clave: percepción familiar, familia, relaciones interpersonales.

INTRODUCCIÓN.

El ser humano: un ser tan complejo, tan sorprendente y maravilloso, que vive una sociedad totalmente cambiante. Como lo definió Erik Erikson, es un ser bio-psico-social, es una esfera que está en contacto con lo que lo rodea (el mundo externo) y lo que es él.

Lo social (lo externo), es todo lo que la realidad nos presenta y nos rige para poder vivir en una civilización, pero el ser humano no se puede estudiar desde esa simple mirada, por eso es tan acertada la definición de Erikson, porque lo que realmente define al ser pensante que es el hombre, es todo lo que sucede en su mundo interno (la psique).

Somos biología porque no podemos negar todos los procesos que corresponden a nuestra especie y que han tenido una herencia y evolución de millones de años. Pero ver al hombre desde las perspectiva biológica es ser simplista. El mundo interno, el mundo maravilloso del pensamiento es lo que realmente nos hace seres humanos y crear toda esa realidad externa tan compleja llamada sociedad.

Pero el relacionarnos con nuestro de afuera: personas nuevas y sociedad en general (respetando sus reglas), no es un simple andar por la vida, sino implica todo un proceso que se da desde antes de nuestro nacimiento.

El mundo interno que creamos es a partir de nuestras primeras experiencias, sobre todo con un personaje que es bastante importante para todo ser vivo en el planeta: la madre. La relación madre - hijo, es esencial para aprender a relacionarnos con el mundo desde que somos infantes hasta el día en que morimos. Por eso el papel que juega la madre es esencial en la labor de la psicología: podemos referirnos a las teorías de los apegos o la teoría psicoanalítica. Siendo esta segunda teoría, la que le da relevancia a la madre desde todas sus posturas.

La relación padre, madre e hijo se convierten en esenciales, para la sobrevivencia del nuevo ser y para que se vayan creando lo que llamamos relaciones objetales,

que le servirán al niño para poder relacionarse con las demás personas en un futuro.

A la relación anterior la podemos nombrar familia: el primer grupo al que pertenece una persona y del cual aprenderá todo lo necesario para una vida. La transmisión de valores, lo que está permitido y lo que es prohibido, el afecto, la valentía, la timidez, el estudio, el trabajo, el respeto, la educación, la manera de ver el mundo externo, se aprende de aquí: se crea un mundo interno y se instala un mundo nuevo para el niño, para poder relacionarse y ver de una manera peculiar el mundo externo.

Y en la familia podemos estudiar muchas variables: su dinámica, su comunicación, su unión, su apoyo, sus problemas, sus maneras de criar y enseñar; pero sobre todo podemos resaltar, lo que se hizo en esta investigación: su percepción por los miembros que la conforman.

Para haber logrado este trabajo, se realizó una investigación sobre los hallazgos y conocimientos que se tienen del estudio de la familia como un sistema. La investigación de conocimientos esta resumida en el siguiente marco teórico, donde abarcamos el dinamismo de la familia, cómo está conformada, su comunicación, sus afectos, el desarrollo de un individuo, la creación de las relaciones objetales y la internalización de la familia.

I. MARCO TEÓRICO.

I.1 CICLO VITAL.

Teoría del desarrollo psicosocial.

Erikson (2000) conforma una teoría de la personalidad sobre la base de la teoría psicoanalítica, para después ampliarla mediante la integración de conocimientos que surgen de campos como la Antropología Cultural, la Psicología Social, el Desarrollo Infantil, la Psicología de la Gestalt, la Literatura, las Artes y el estudio del Hombre en la Historia.

Pone énfasis en los determinantes sociales en el desarrollo de la personalidad y sugiere que éste consiste principalmente en el crecimiento del Yo, de acuerdo a como la persona afronta las principales tareas de la vida:

- ✓ asigna una mayor importancia al estudio de los procesos de socialización,
- ✓ se ocupa de la dinámica que opera entre los integrantes de la familia y su realidad sociocultural,
- ✓ se centra en que toda crisis personal y social aporta elementos, que se orientan hacia el crecimiento y a conjeturar sobre las aplicaciones sociales de la evolución humana.

Se puede afirmar que su teoría del desarrollo de la personalidad es psicosocial. Considera que el curso de este desarrollo es irreversible, pero la tasa y pauta de crecimiento de cada individuo es una respuesta de su estructura a las influencias particulares de familia y cultura de vida. Erikson (en Maier 1991), afirma:

...cada fase de desarrollo tiene su contraparte en la evolución filogenética del hombre; el desarrollo de la personalidad se ajusta a principios biológicos. Pero la evolución biológica cesa con el nacimiento; (...) El desarrollo psicológico y social sucede al biológico...

Concibe al desarrollo como la adaptación del hombre biológico dentro de un contexto sociocultural.

Para Erikson una personalidad sana, madura, alcanza la felicidad personal y la afectividad social conservando una posición bien definida hacia el extremo positivo continuo en cada dimensión del desarrollo. Como consecuencia, los rasgos que caracterizan a una personalidad sana y madura serían: la felicidad individual combinada con la ciudadanía responsable. Además, los factores que determinan las relaciones interpersonales sanas son las mismas que determinan las relaciones patológicas.

Para explicar el desarrollo de la personalidad, Erikson propone el desarrollo epigenético y lo divide en ocho etapas. Cada etapa se caracteriza por una tarea específica que debe ser dominada, para que el desarrollo subsecuente pueda darse en forma normal. La preparación con cada tarea ocurre en periodos previos y por tanto, cada tarea se realizará plenamente en las etapas subsecuentes.

Erikson sostiene que las ocho etapas del ciclo vital son el resultado del principio epigenético. Este principio enuncia que el curso de desarrollo está programado genéticamente y que el despliegue maduracional sigue una secuencia con un patrón definido. Las relaciones del individuo con su medio dependen de cambios biológicos. Las exigencias biológicas y ambientales deben entrelazarse. Los requerimientos internos y externos deben corresponder, en cierto grado, al menos, para que el individuo se desarrolle y funcione normalmente en una cultura en particular. Cualquier comportamiento puede entenderse en función de ajustes biológicos, psicológicos y sociales.

El diseño genético dirige al individuo en desarrollo, pero éste se da en un ambiente cultural preexistente, el cual también tiene una estructura dinámica. Erikson, también agrega la función dinámica de la cultura. El desarrollo no ocurre en el vacío, sino más bien en un ambiente cultural que impone exigencias.

Cada aspecto del desarrollo y funcionamiento de la personalidad es el producto de dotes individuales e influencias culturales, Aunque el crecimiento es ostensiblemente un proceso orgánico, el desarrollo psicobiológico humano es

imposible sin las condiciones geográficas y socioculturales en las que tiene lugar el crecimiento.

Ya que las culturas difieren ampliamente de lo que constituye una conducta aceptable o inaceptable cada cultura produce frustraciones y conflictos, con lo cual engendra en sus miembros rasgos específicos de personalidad.

Las condiciones culturales, físicas y geográficas tiene una influencia tan profunda en el curso del desarrollo que toda la orientación de la gente (lo que es valioso, ético y moral) es establecido por esas condiciones externas. El poderoso papel de la cultura se manifiesta cuando hay una alteración súbita en los patrones culturales.

Las etapas del desarrollo que propone Erikson con sus respectivas virtudes básicas, son las siguientes:

- I. Confianza básica vs. Desconfianza básica
- II. Autonomía vs. Vergüenza y duda
- III. Iniciativa vs. Culpa
- IV. Industria vs. Inferioridad
- V. Identidad vs. Confusión del rol
- VI. Intimidad vs. Aislamiento
- VII. Generatividad vs. Estancamiento
- VIII. Integridad del Yo vs. Desesperación.

Etapas del desarrollo (Erik Erikson): adolescencia hasta la adultez.

Quinta etapa: adolescencia. Identidad contra confusión de papeles (fidelidad).

En esta encontramos la búsqueda de la identidad. Erikson afirma que la búsqueda de la identidad, aún cuando sea una preocupación siempre presente a la largo de toda la vida, alcanza su punto crítico durante la adolescencia, ya que en ésta hay

muchos cambios significativos en toda la persona, pero especialmente en el yo. La identidad se refiere a una integración de papeles.

El resultado es que el joven se encuentra atrapado en un problema de identidad: aún es un niño en algunos aspectos, aunque con necesidades de adulto; aún es dependiente aunque se espera que se comporte con independencia; ya es sexualmente maduro, pero incapaz de satisfacer sus necesidades sexuales, por lo que el adolescente no sabe quién es en realidad.

Para Erikson la identidad del ego es una continuidad interna o igualdad interna; debe tomarse simplemente como un papel central del ego, que es aceptable para el individuo y para el círculo de personas importantes para él. La búsqueda de la identidad sigue un curso de desarrollo, con la adolescencia como su punto máximo, pero con otro periodo álgido más adelante, cuando afrontemos el fin de nuestra existencia. La incapacidad de lograr un sentido de identidad se denomina según Erikson confusión de papeles.

Durante los años de la adolescencia el tema del logro se vuelve altamente crítico y a menudo los jóvenes sienten que no son muy hábiles en ninguna actividad. Son juzgados por sus logros y se juzgan a sí mismos según éstos. Pueden culpar a la sociedad, pero en general tienen la idea obsesiva de tener ellos la culpa en el fondo. El logro debe capacitarlos para encontrar un lugar dentro de su grupo social; deben aprender a cómo vestir y actuar en la forma definitiva que apruebe el grupo.

Para Erikson (1968): la adolescencia es la última etapa de la infancia. Sin embargo, el proceso adolescente queda concluyentemente completo sólo cuando el individuo ha subordinado sus identificaciones infantiles a una nueva clase de identificación, lograda al absorber la sociabilidad, y en un aprendizaje competitivo con sus compañeros de edad; con urgencia extrema obligan al joven a tomar decisiones que, con creciente urgencia lo llevan a comprometerse para toda la vida. La tarea que debe ser ejecutada aquí por el joven y la sociedad es formidable.

Erikson denomina *moratoria psicosocial* para designar algunas conductas muy desconcertantes de la adolescencia tardía y la edad adulta temprana. La moratoria psicosocial ofrece una inusitada oportunidad para escudriñar los valores de una persona. Cuando los jóvenes reanudan sus actividades anteriores a menudo tienen mayores oportunidades de lograr sus objetivos.

Desde un punto de vista genético, entonces, el proceso de formación de identidad emerge como una configuración que evoluciona (una configuración que se establece gradualmente por las sucesivas síntesis y resíntesis el ego a través de la infancia). La reunión final de todos los elementos de identidad convergentes al final de la infancia (y el abandono de los divergentes), parece ser una tarea formidable.

En esta época, el sentido de difusión de papeles o falta de identidad, está a su máximo; cuando se logra un sentido de identidad, se experimentan como un estado emocional placentero (como un sentido de bienestar psicosocial).

Erikson llama a la ritualización de este periodo *ideología*, la cual se refiere a la identificación con los ritos y patrones de la cultura. El ritualismo de este etapa es el *totalismo*. Erikson dice: "el elemento ritualista reservado para la juventud lo he llamado totalismo, o sea la preocupación exclusiva con lo que parece incuestionablemente ideal dentro de un sistema hermético de ideas (1967). La persona se encierra a sí mismo en un sistema que ofrece una forma de vida ideal (una religión, un sistema económico, un sistema político).

La persona que ha alcanzado un sentido de identidad se compromete con una ideología aceptada, un sistema de creencias y valores aprobado por su cultura, La vida está reglamentada por esas creencias y patrones. La persona que sufre de confusión de papeles carece de ese compromiso.

Sexta etapa: estado adulto temprano. Intimidación contra aislamiento (amor).

Las interacciones sociales son importantes a lo largo de toda la vida, pero dentro del estado adulto temprano alcanzan un punto crítico. La mayoría de las personas

tienen un anhelo profundo de relacionarse íntimamente con un miembro del sexo opuesto, y el matrimonio es el medio usual mediante el cual se satisface esta necesidad.

El adolescente que lucha con problemas de identidad se aproxima temerosamente a las relaciones sociales, con más desagrado que placer; pero si ha resuelto sus problemas de identidad, las interacciones sociales también mejorarán. Conforme el adulto joven satisface con competencia los retos de las interacciones sociales, disfruta genuinamente las relaciones sociales, tanto las íntimas como las casuales.

La intimidad en las relaciones humanas presupone otros logros importantes y, por tanto, muchas personas son incapaces de lograrla. Nadie puede formar una relación íntima sin una confianza básica del otro. Entonces, también, la relación íntima se construye sobre la autonomía segura de ambas partes.

Un sentido de iniciativa bien desarrollado capacita a los cónyuges a realizar cosas productivas para el otro. Un sentido de laboriosidad capacita a cada uno a mostrar amor en una forma tangible, haciendo cosas en forma competente para su pareja. El sentido de identidad proporciona a la pareja el papel de ego estable, una capacidad sana para la fidelidad y una serie bien definida de valores y prioridades.

Erikson acepta la idea de Freud de que uno de los signos de madurez (o lo que Freud llamaba genitalidad) es la capacidad de amar. Amar verdaderamente exige cualidades como compasión, simpatía, empatía, identificación, reciprocidad y mutualidad. Estos son los aspectos sociales de la personalidad, sin los cuales no puede haber intimidad.

La genitalidad consta de la capacidad para desarrollar potencia orgásmica, la cual es más que la descarga de productos sexuales en el mismo sentido de las salidas de Kinsey. Combina la maduración de la mutualidad sexual íntima con la sensibilidad genital completa y la capacidad de descarga de la tensión del cuerpo entero. Esta es una forma más concreta de decir algo sobre un proceso que realmente aún no se comprende del todo.

Antes que se alcance esta madurez genital, gran parte de la vida sexual es de búsqueda de sí mismo, del tipo ávido de identidad; cada cónyuge está realmente tratando sólo de alcanzarse a sí mismo.

Con el término genitalidad implica a la persona completa y una interacción compleja entre dos cónyuges; mantiene a la pareja unida como ninguna otra cosa puede hacerlo. El compartir el placer genital es un medio de afrontar la oposición de los cónyuges; cada uno necesita del otro para satisfacer sus necesidades.

La incapacidad para establecer relaciones íntimas satisfactorias a menudo deja a las personas con un sentido profundo de aislamiento y extrañeza. La mayoría de los seres humanos parece tener una necesidad intensa de amar y una necesidad igualmente intensa de ser amada. Si estas necesidades no se satisfacen, surge un sentido obsesivo de estar incompleto.

Erikson (1968) atribuye dos virtudes importantes a la persona que se ha enfrentado con éxito al problema de la intimidad: *afiliación* (formación de amistades), y *amar* (interés profundo en otra persona).

La ritualización del estado adulto temprano es la ritualización afiliativa. Se refiere a los ritos asociados con la afirmación mutua de la identidad de las personas que cuidan unas de otras. En una relación hombre-mujer, la ritualización afiliativa fomenta la complementariedad de las identidades. Erikson sostiene que todas las ritualizaciones precedentes contribuyen a las posteriores: la ceremonia del matrimonio crea un lenguaje numinoso.

La exageración de la ritualización afiliativa es la que Erikson llama el ritualismo del elitismo, que se refiere a un sentido de superioridad de un tipo o grupo de afiliaciones.

La madurez no puede alcanzarse sin haber desarrollado una firme identidad al término de la adolescencia. El joven necesita tiempo para integrarse a la edad adulta y la sociedad se lo concede.

I.1.1 LAS ETAPAS DEL DESARROLLO COMO CONSTRUCCIONES SOCIOCULTURALES E HISTÓRICAS.

El mundo en que interactuamos socialmente se transforma, parece una sentencia adecuada para entender que no hay una realidad prístina, permanente o aprehensible en su totalidad. Más bien, nos encontramos dentro de ella, evolucionamos con ella y a la vez la transformamos en un proceso dialéctico. Harré y Gillet (1994, en Fierro, 2007) mencionan que para entender el comportamiento, lo que alguien hace, no basta con describir la situación que observamos, sino que debemos saber el significado de la situación para los sujetos concretos. Así, se desvela difícil poder concebir a la persona sustraída del contexto social que simbólicamente le constituye.

Las etapas del desarrollo como construcciones socioculturales.

Partimos del principio que los periodos evolutivos son realidades generadas por conceso y socialmente, y productos culturales.

Hay una esfera de la realidad que se refiere a los fenómenos humanos y socioculturales, que es producto de las convenciones de las comunidades o grupos. Para hablar de esta ámbito de realidad humana, que no nos preexiste, es siempre social, convencional, y depende de nosotros y cómo la nombremos, generamos términos que nos permitan organizar el caos aparente. Así, hemos construido una serie de criterios y términos definitorios, de acuerdo con nuestras convecciones lingüísticas, para organizar la evolución ontológica de la vida, entre otras cosas. Esta precisión de que aquello que digamos de la realidad depende de los acuerdos, convenciones y consensos humanamente establecidos resulta fundamental, toda vez que incluso en la manera en que hablamos de la realidad natural se somete a los códigos impuestos a las series de fenómenos, para establecer lo que son y no las cosas.

En este sentido, los sistemas simbólicos que dotan de significado a los fenómenos de la realidad observada, constituyen el tejido de los sistemas culturales; y la cultura se entiende así como producto de la acción humana en contexto. La cultura no es algo que esté ahí, como un objeto inerte externo, un accidente

geográfico-medioambiental, o un marco tácito en la cabeza de uno, sino que es el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. Es decir un conjunto de condiciones que van mucho más allá del medio natural, producto de nuestra acción en el medio social, que determinan cómo nos desarrollamos. Es por esto que cuesta trabajo entender a algún sujeto fuera de su cultura, pues es dentro de ella que adquiere identidad y se relaciona a lo largo del desarrollo.

Sabemos que los hechos y fenómenos se significan de acuerdo con distintas referencias entre un grupo o medio social y otro, y por eso damos por hecho de que la humanidad se caracteriza por la diversidad y no la unicidad. Podemos decir que los preceptos de que partimos para organizar el cambio evolutivo de los individuos siempre están cultural y no naturalmente determinados; se ordenan con arreglo a unos valores prescritos, y varían de unos medios a otros. Es importante reiterar estos principios para cualquier explicación en psicología evolutiva, y así entender el desarrollo de manera sociocultural, pues implica la acción dirigida a fines, pero que es siempre humanamente creada.

Habremos de entender los fenómenos evolutivos, por el contrario, como susceptibles de cambio, con matices aquí y allá, e interpretados en modo distinto considerando la diversidad humana, revelándose así el hecho de que diferentes grupo pueden tener distintas concepciones del asunto en cuestión. Entender que nuestras ideas están situadas en un contexto semántico-discursivo, es decir cultural, y en el tiempo, permite comprender nuestro objeto de conocimiento.

Son los periodos evolutivos productos culturales, y están al albur de las modificaciones que dicta el espacio-tiempo. Cuando concebimos bajo dichas coordenadas, podemos comprender también que tanto la aparición como la duración de una característica de desarrollo varían considerablemente entre casos; tanto a nivel individual como grupal.

I.1.1.2. EL ADULTO JOVEN.

La edad adulta inicial, según Lefrançois (2001), se describe mejor como una de etapa de estabilidad más que de disminución, puesto que muchos de los cambios o decrementos de la edad, en lo físico, no son drásticos ni inevitables. En sentido estricto, es la capacidad de procrear lo que marca el punto de inflexión de la madurez sexual, y completar los cambios de la pubertad, de haber llegado a la adultez biológica, cosa que se logra en la adolescencia pero que, sin embargo, se encuentra cada vez más desfasada de las metas psicosociales. Las divisiones en etapas que pueden prestar los acontecimientos biológicos de la adolescencia y el climaterio poco ayudan para la comprensión de los fenómenos importantes que ocurren en un periodo tan largo.

Si bien sí sabemos sobre el estado físico en ciertos momentos del periodo, poco sabemos sobre los cambios en los sistemas del organismo a partir de que se completa el crecimiento, situación que en la mayoría de los casos ocurre entre los 18 y 21 años, y que es anterior para las mujeres.

I.1.1.3. DESARROLLO AFECTIVO Y TRANSICIÓN A LA ADULTEZ.

Es un hecho la influencia que tiene el conocimiento del mundo sobre el yo y viceversa. Según Rice (1997), hay mayores posibilidades de acumular una gran cantidad de experiencias cognitivas a lo largo de la vida cuando la gente es más comunicativa y con mayor interacción social, más imaginativa y abierta a las nuevas ideas, más curiosa y con mayor motivación para aprender. El deterioro mental, por otro lado, se relaciona con la frecuencia e intensidad de la crisis de la vida, y su estrés derivado.

La teoría e investigación sobre el desarrollo emocional en la transición a la adultez generalmente destaca la autonomía e intimidad como metas evolutivas (Erikson, 2000), además de la autonomía de los padres debe establecerse intimidad física y emocional con la pareja escogida y los otros significativos, en contraposición al aislamiento y posterior a un adecuado logro de la identidad para poder ser adulto.

La mayoría de las explicaciones sobre los procesos de desarrollo en este ámbito provienen de las teorías psicoanalíticas. Por principio, Freud creía que los conflictos no resueltos con los padres se reactivan durante la adolescencia y que, cuando se resuelven, el individuo es capaz de desarrollar una relación amorosa madura y funcionar independientemente como adulto (Santrock, 2004). El desarrollo de la capacidad de amar y ser amado suele tomarse como el eje vertebral de la vida afectiva adulta.

Una característica de la transición y los años de la adultez joven es ser las etapas en que más amigos se tienen. Según cita Lefrançois (2001), en la evolución continua del yo durante la adultez son muy importantes las amistades, sobre todo en condiciones de soltería y no obstante que se conviva menos con los pares que durante la adolescencia, pues la intimidad y la estabilidad sustituyen la frecuencia como fuente del lazo amistoso.

En cualquier caso, la familia sigue siendo fundamental para la generalidad; de hecho, en gran parte nos definimos en función de ella y nuestra posición en el sistema familiar. Para el establecimiento de un sistema independiente en la adultez joven, McGoldrick (1980; en Craig, 2001) señala como necesarias una previa redefinición de las relaciones y límites con la familia original, los amigos y la pareja. El inicio de un ciclo de vida familiar se considera desde el abandono del hogar paterno, sea para casarse o no, hasta la muerte del cónyuge, normalmente en 3ª edad.

I.1.2. RELACIONES INTERPERSONALES.

El ser humano, desde que nace, está en contacto con otras personas con las que vive y convive. El relacionarse con los demás en forma interpersonal es lo que hace a las personas verdaderamente personas, es lo que le da su matiz humano y es lo que le da sentido a su vida, como la afirma González Núñez (1992):

La relación interpersonal le da dirección, fuerza, sentido a las metas humanas, es a través de las relaciones interpersonales que el ser humano obtiene felicidad o dolor emocional.

La calidad de las relaciones interpersonales en el individuo, ejerce una gran influencia en el desarrollo de la personalidad. Esta calidad hace a los seres humanos, tiernos, sociales, condescendientes, fraternos, exitosos, sanos; mientras que si existe el conflicto interpersonal propicia que los individuos se vuelvan agresivos, envidiosos, enfermos; la relación interpersonal forma el estilo emocional y social del ser de las personas.

El mantener buenas relaciones interpersonales favorece el bienestar tanto individual como social. En lo individual se logra la satisfacción íntima de motivos emocionales, o sea, el compartir alegrías, tristezas, enojos, sorpresas, etc., con aquellas personas que nos relacionamos constantemente, que nos permiten intercambiar formas de sentir o experimentar nuestro medio de convivencia. También se alcanza la superación personal y se obtiene la plenitud como ser humano. Es a través de las relaciones interpersonales como el ser humano descubre como persona, al intercambiar opiniones o puntos de vista que le permitirán cambiar o modificar sus conceptos que como individuo se ha ido formando a lo largo de su vida. Esto le permite al ser humano descubrirse importante para otros, conocer sus procesos mentales y su conducta que sólo se pueden conocer a través de la interrelación con otros individuos. Podrá ejercer influencia en otros, al mismo tiempo que ejercen influencia en él, esto le permite cambiar conductas o formas de comportamiento e incluso modificar pensamientos. En el ámbito social, las personas que tienen facilidad para relacionarse con sus semejantes tiene más logros como individuos y estimulan a quienes le rodea a que sean creativos y responsables. Estos promueven, a su vez, una sociedad dinámica que crea posibilidades de realización para sus miembros.

Las relaciones interpersonales dependen mucho de la relación que se establece con las personas desde su infancia. Desde que nace el hombre está sujeto a la

influencia de factores naturales y sociales, relativos a la comunidad y cultura en que vive.

La primera relación interpersonal de todo ser humano es con la madre, a partir de ella es como se satisfacen todas las necesidades y se eliminan las insatisfacciones.

Como menciona Gómez Ramos (1992):

Las relaciones interpersonales sanas dependen del adecuado desarrollo interno en conjunción con su acomodación con el mundo externo; son fundamentales las relaciones madre-hijo, padre-hijo, hermano-hermanos y la relación del sujeto (con todo su equipo heredado, biológico y psicológico) con el medio ambiente y la relación sujeto y entorno emocional que le rodea.

El efecto de estas experiencias ayudará a que se distinga entre una experiencia buena y una mala. El estilo de la relación madre-hijo dará lugar al establecimiento de futuras relaciones.

El proceso de separación de la persona del núcleo familiar, demuestra la capacidad adaptativa que posee el ser humano y la importancia de la influencia de la madre, del padre y los demás familiares para establecer nuevas relaciones.

I.1.2.1. HARRY STACK SULLIVAN.

Sullivan (1974), sostiene que con su sustrato biológico, el hombre es producto de la interacción con otros seres humanos y que la personalidad surge de las fuerzas personales y sociales que actúan sobre el individuo desde momento mismo del nacimiento.

El tema central de la teoría de Sullivan es la ansiedad. La ansiedad como motivación primordial, como la gran educadora de la vida.

Un aspecto importante en la teoría de Sullivan, es el hecho de que afirma que el hombre puede cambiar el patrón básico de su personalidad a medida que se desarrolla y llega a la madurez, del mismo modo, postula que el hombre vive en un sistema de tensiones dentro de sí y un sistema de tensiones con sus semejantes. Por lo tanto, la estructura total de la personalidad, aunque retiene una forma básica, puede ser alterada, dependiendo de las tensiones que existen en el sistema.

El ser humano se inquieta por dos propósitos que no se excluyen entre sí: el afán de satisfacción y el anhelo de seguridad. El afán de satisfacción está ligado sobre todo con las necesidades biológicas, pero el anhelo de seguridad es fundamentalmente resultado de los procesos culturales. Una de las conclusiones del autor, es que, la seguridad se relaciona con un sentimiento de pertenencia y aceptación.

La personalidad definida por Sullivan es: "...la pauta relativamente duradera de situación interpersonales que se repiten, que caracterizan a la vida humana". Es una variable interviniente inferida de la conducta del individuo en relación con otras personas y con objetos. La personalidad existe sólo en las relaciones interpersonales.

Las interacciones de una persona pueden ser con una imagen, un sueño, un personaje ficticio, etc. Para Sullivan el hombre no existe como un ser aislado, sino en relación con otros seres; por ello enfatiza la relación entre personalidades y no la personalidad individual. De ahí que muchas de las conductas sociales en el adolescente se puedan explicar desde la interacción con todas las personas que le rodean: la familia, los amigos, las amigas, los adultos, etc.

La forma en que un ser humano se desarrolla los primeros años de vida es bastante importante, ya que los patrones interpersonales de estos primeros años son básicos para la personalidad, pues desde que nace entra en contacto con un grupo de personas de las cuales recibe un sin fin de influencias. Todo lo que

hacemos es el resultado del orden social en que vivimos y al vivir en una sociedad, todos los seres que nos rodean ejercen algún efecto sobre nosotros.

El hombre está luchando para disminuir las tensiones de su vida. Denominó "euforia" a la falta total de tensión y en el polo opuesto ubica al estado de "tensión" semejante al de las psicosis.

La tensión puede surgir de dos fuentes:

1. de las necesidades orgánicas, y
2. de la inseguridad social.

Ambas fuentes son productoras de ansiedad, por lo general, las necesidades se satisfacen dentro de "lo socialmente aceptable" y además, se organizan jerárquicamente: es importante por la tensión que reducen. En cuanto a la inseguridad, ésta puede ser "real o imaginaria", pero en cualquier caso, estas situaciones se pueden reducir a patrones de conducta semejantes.

De acuerdo con Sullivan, el hombre tiene una personalidad que lucha para equilibrar sus tensiones. Cuando esto se logra, la persona está feliz y libre de ansiedad, sin embargo, esto se logra sólo cuando no existen fuerzas externas de presión. Esto último carece de permanencia; ya que el hombre se encuentra en constante contacto con estructuras productoras de tensión.

Con todo lo anterior, la ansiedad es uno de los principales motivadores para la vida, puede ser productiva o destructiva. La ansiedad productiva es ligera y hace que el hombre no permanezca en un punto muerto. Es ansiedad destructiva cuando produce en el hombre una confusión total y lo imposibilita para conducirse en forma inteligente.

Dentro de las aportaciones del autor, también nos muestra que la primera experiencia que tiene el ser humano es la del encuentro con una madre ansiosa y preocupada. Por medio de la empatía, el niño absorbe estos sentimientos de ansiedad, ésta procurará mantener seguro al sujeto, alejado de la tensión. Para el niño, es importante ajustarse a las reglas sociales de sus padres ya que le

evitarán la ansiedad, no conformarse, por lo tanto, producirá ansiedad. Así, el niño creará una manera de hacer las cosas de acuerdo a lo que socialmente está establecido.

Sullivan postula siete etapas del desarrollo:

1. Infancia: desde el nacimiento a los dieciocho meses. Pensamiento prototáxico. El niño experimenta de forma directa sin atribuir sentimientos ni darles significados.
2. Niñez: de los dieciocho meses o veinte hasta la edad de cuatro o cinco años. Pensamiento paratáxico. Relaciona sus experiencias sin lógica.
3. Etapa juvenil: cinco o seis años hasta los once años. Pensamiento sintáxico. Relaciona sus experiencias con lógica.
4. Pre adolescencia: de los once a los trece años. El sistema del self (el sí mismo como organizador que impone coherencia de cierto orden en la conducta) se encuentra más o menos estabilizado, las relaciones interpersonales predominantes o características son la necesidad primordial de compañeros del mismo sexo. Durante esta época empiezan las relaciones humanas genuinas, necesita la oportunidad de saberse igual a otros lo cual se refleja en la mutualidad y reciprocidad en las relaciones interpersonales. Comienza a surgir de forma confusa el sentimiento de independencia.
5. Adolescencia temprana: este periodo abarca de los quince a los diecisiete años. El sistema del self está aún confuso, pero continúa estabilizándose. Sus experiencias cognoscitivas están orientadas hacia aspectos sexuales. Sus necesidades sociales son de dos tipos: eróticas hacia el sexo opuesto y de anhelo de intimidad hacia un compañero del mismo sexo. Sus relaciones son altamente independientes.
6. Adolescencia tardía: transcurre de los diecisiete a los veinte años. El sistema del self ya está integrado y es estabilizador. Las relaciones interpersonales características, resultan de una fuerte seguridad en contra de la ansiedad y son de prolongada duración. El adolescente tardío o joven

adulto es miembro activo de algunos grupos sociales y puede comportarse de manera totalmente independiente.

7. Adulthood: va de los veinte a los treinta años en adelante.

Sullivan afirma que en el desarrollo de la personalidad se manifiestan tres procesos: 1. El dinamismo, 2. Las personificaciones y 3. Los procesos cognitivos.

1. Un dinamismo es una pauta de conducta prolongada, que se revela en relaciones interpersonales características. Los dinamismos suelen describirse también como clases de hábitos o rasgos de personalidad que caracterizan un individuo quien puede mostrar un dinamismo de hostilidad o de amistad hacia ciertas personas, según sea su conducta habitual hacia esos individuos. El dinamismo del self es la imagen del propio individuo tal como éste la percibe a través de sus interacciones sociales.
2. Las personificaciones son imágenes que tiene los individuos de la otra persona o de ellos mismos. Si se conservan intactos como para influir sobre su opinión futura de los individuos, se llaman personificaciones "eidéticas".
3. Los procesos cognitivos, se subdividen en tres clases: prototáxicos, paratáxicos y sintáxicos. En el modo prototáxico, el bebé experimenta de manera directa, sin relacionar los sentimientos en sí ni adscribirle significado. En el modo paratáxico, el niño relaciona sus experiencias a medida que ocurren y sin atender relaciones lógicas: relaciones causales entre suceso y experiencias no relacionados.

Las relaciones lógicas se logran en el modo sintáxico, mediante el empleo de símbolos validados consensualmente. Sullivan se refiere a cualquier símbolo al cual se le ha dado un significado particular en la sociedad y son utilizados para la comunicación, los más comunes son las palabras.

Finalmente, es importante señalar que esta autor sostiene que el individuo funciona porque necesita alcanzar la satisfacción; sus necesidades básicas no son instintivas biológicas, sino que se basan en las interacciones con las personas.

I.1.2.2. OTTO KERNBERG.

Otto Kernberg (1989) desde un punto psicoanalítico, muestra lo que son las relaciones objetales, o mejor conocidas como relaciones interpersonales. La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales representa el estudio psicoanalítico de la naturaleza y el origen de las estructuras intrapsíquicas que se derivan de las relaciones internalizadas del pasado, fijándolas, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes.

Hace usos de varios autores, dando por hecho los siguientes tres puntos:

1. Las introyecciones, las identificaciones y la identidad del yo son tres niveles del proceso de internalización de las relaciones objetales, que están abarcados por la denominación global de sistemas de identificación. Todos estos procesos de internalización producen precipitados psíquicos o estructuras que recibirán la misma denominación que el respectivo mecanismo. Así por ejemplo, por introyección se entenderá a la vez un proceso del aparato psíquico y la estructura resultante de ese proceso.
2. Todos estos procesos de internalización constan de tres componentes básicos: a) imágenes objetales o representaciones objetales: b) imágenes o representaciones del sí mismo, y c) derivados o disposiciones instintivas a determinados estados afectivos.
3. La organización de los sistemas de identificación se inicia en un nivel básico de funcionamiento yoico, en el cual la escisión es el mecanismo esencial de la organización defensiva del yo. Se alcanza después un segundo nivel, más avanzado, de la organización defensiva del yo, cuyo mecanismo principal no es ya la escisión sino la represión.
4. El grado de integración y desarrollo yoico y superyoico depende de la medida en que la represión y sus mecanismos afines hayan llegado a reemplazar a la escisión y sus mecanismos a fines.

La introyección es el nivel básico más temprano y primitivo de los proceso de internalización. Es la reproducción y fijación de una interacción con el medio, a través de una conjunción organizada de huellas mnésicas en la que participan por

lo menos tres componentes: 1) la imagen de un objeto, 2) la imagen del sí mismo en interacción con ese objeto, y 3) el matiz afectivo de la imagen objetal y de la imagen del sí mismo bajo la influencia del representante instintivo actuante en el momento de la interacción.

Siguiendo con la línea de Kernberg, el primer estadio yoico es probablemente aquel en el cual los objetos internos buenos (primitivas introyecciones positivas con autoimágenes e imágenes objetales casi indiferenciadas y fusionadas) y los objetos externos buenos (aspectos reales de los objetos externos que son en realidad objetos parciales) constituyen la primera organización defensiva del yo (el yo de placer purificado), mientras todas las introyecciones negativas son expulsadas y vividas como el no-yo. Se podría decir también que con ese acto de expulsión se establece el yo.

Más tarde, en virtud de la maduración de la percepción, el control de la movilidad y la organización de la memoria, se acentúa la diferenciación entre los objetos externos y el mundo psíquico interno, dando lugar a una típica situación tripartita: 1) el yo se organiza alrededor de las introyecciones positivas (objetos internos buenos); 2) en un aspecto positivo, libidinalmente catectizado, de la realidad es reconocido como la realidad externa en íntima relación con el yo, estableciéndose así una interacción en la que se diferencian las imágenes del sí mismo y de los objetos, y 3) una entidad de objetos externos malos que representan los objetos externos frustrantes o amenazadores en la realidad y las primitivas introyecciones negativas proyectadas, completa el cuadro.

Para Otto y viendo las relaciones interpersonales desde el punto de vista psicoanalítico, podríamos llegar a la siguiente conclusión de lo que son las relaciones objetales:

1. La teoría de las relaciones objetales puede referirse a la teoría general de las estructuras que preservan en la mente las experiencias interpersonales y las influencias mutuas entre estas estructuras intrapsíquicas y las vicisitudes generales de la expresión de las necesidades instintivas en el

medio psicosocial. En esta amplia aceptación, la teoría de las relaciones objetales incluirá todas las vicisitudes de la relación entre el intrapsíquico y el interpersonal.

2. La teorías de las relaciones objetales puede referirse también a un enfoque más restringido hablando de objeto humano, ya que refleja el tradicional sentido que se da a este término de la relación diádica principal (madre-hijo) y posteriormente a las múltiples relaciones del ser humano con su medio.

I.1.2.3. LA INTERNALIZACIÓN DE LA FAMILIA.

Bemgston y colaboradores (1986) señalan que por muchos años los teóricos sociales han considerado que el rol de la familia es mantener la continuidad de las ideologías sociales a través del tiempo.

Desde un punto de vista psicoanalítico ello se logra a través de los procesos de identificación e internalización.

Fairbain (1952, en Framo, 1992) comenta que el niño internaliza las características afectivas de los padres y de su relación de pareja, así como las distorsiones procedentes de su propia percepción, y las incorporan a la estructura del self.

A medida que el niño recorre las distintas fases de su evolución, las introyecciones y sus afectos concomitantes, quedan intactos en el mundo interno y relativamente inaccesibles a los hechos externos. Por lo que a pesar de que entre la niñez y la adultez tienen lugar un número incalculable de acontecimientos, los cimientos para percibirlos e interpretarlos fueron establecidos desde muy temprano, quedando ligados a las figuras parentales interiorizadas, así hayan sido agradables o terroríficas.

Las investigaciones sobre los sentidos y el cerebro humano han demostrado que sólo se pueden percibir relaciones y pautas relacionadas, y que ellas constituyen la esencia de la experiencia. Incluso la percepción que el hombre tiene de sí

mismo es, en esencia, una percepción de funciones, de vínculos, de relaciones en las que participa (Watzlawick y cols., 1991).

De ahí que la percepción que cada individuo tiene de su familia esté conformada por su percepción sobre las relaciones entre los miembros de la familia y por la integración del conjunto de las percepciones de cada uno de los otros miembros de la familia. Lo que se interioriza es la familia como un sistema formado por interrelaciones en el tiempo y en el espacio; se interiorizan las relaciones entre los individuos o cosas y no los individuos u objetos aislados (Laing, 1986).

Framo (1992) señala que cada una de las personas que están unidas por un vínculo estrecho posteriormente forman parte recíproca de la psicología de la otra personas, creando un sistema de retroalimentación que regula y pauta sus conductas.

Laing (1986) considera que la experiencia de cada individuo tiene respecto a su familia puede ser representada por la imagen de un objeto; la función de la imagen es transmitir la experiencia de ser parte de un todo aún mayor, en el que, los miembros de la familia no se consideran como personas separadas, sino como integrantes de una estructura. Con frecuencia, la personas está más consciente de la imagen de la familia, que la de la familia en sí. La construcción de la imagen de la familia se logra mediante la síntesis de la recíproca incorporación de cada uno de sus miembros.

Boszormengyi-Nagyi y Espark (1973) consideran que los derechos y los deberes de los miembros de una familia, junto con los conflictos no resueltos de la misma, son transmitidos de una generación a otra casi siempre de manera inconsciente, teniendo gran influencia en el comportamiento actual de una familia.

Por su parte, Leñero (1983), de acuerdo con Boszormengyi-Nagyi y Ulrich (1981), afirman que la dinámica de la familia actual depende en gran parte de la historia intergeneracional y agrega que la repetición de pautas de comportamiento no se dan de forma exacta entre una generación y otra, debido a que las personas durante su desarrollo, no solamente introyectan las experiencias vividas dentro de

la familia de origen, sino que las condiciones sociales, culturales, económicas y geográficas en que viven también son de gran importancia.

La familia internalizada está destinada a ser reproducida a través de las leyes de la sociedad, lo que garantiza la permanencia de ideología vigente (Palomar, 1987).

I.1.3. LA FAMILIA.

Etimológicamente, el vocablo familia es de origen latino y apareció en Italia derivado de *famulus*, que designaba al conjunto de los esclavos y servidores que no-solo recibían dinero por su trabajo, sino que, su habitación, vestido y trabajo dependían de su señor, viviendo además bajo su mismo techo; después pasó a ser la casa en su totalidad: tanto el señor como la mujer, los hijos y los criados que vivían bajo su dominación. Posteriormente se extendió el sentido de la palabra familia a los *agnati* es decir, los parientes paternos y *cognati*, los parientes maternos y consanguíneos.

La familia es una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo. Estas difieren de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales, pero poseen raíces universales.

Es un grupo social con una historia compartida de interacciones; es un sistema compuesto por personas de diferente edad, sexo y características que, por lo general, comparten un mismo techo. Sánchez (1980, en Eguiluz, 2003) considera a la familia la unidad fundamental de la sociedad, el grupo social que conserva nexos de parentesco entre sus miembros, tanto de tipo legal como consanguíneo, y que se constituye por individuos de generaciones distintas.

De igual manera, Linton (1972) considera que la familia es "la más antigua de las instituciones humanas", institución que ha perdurado a través de los siglos debido a su función básica lo que le ha permitido permanecer inmutable, transmitiendo pautas de civilización de una generación a otra a través de la integración en los niños de los patrones culturales vigentes. En relación a esto, Gecas (1981), señala que la familia es el principal agente de socialización, ya que en su dinámica, el

niño inicia el contacto con las normas, los roles y las expectativas sociales que de ellos se demandan.

Tradicionalmente se ha considerado que la familia es la unidad social básica encargada de facilitar y proteger los procesos de crecimiento y aprendizaje de los seres humanos, puesto que en ella se establecen las primeras experiencias en el ambiente, generándose los vínculos afectivos fundamentados. Se considera que la familia influye en la construcción tanto de las características de personalidad de sus integrantes como de la conformación de su identidad.

Minuchin y Fishman (1981) plantean que el principal propósito de la familia es el de apoyar la individualización de sus miembros y proporcionarles un sentimiento de pertenencia.

La familia da inicio al proceso de socialización al integrar al niño a través de la transmisión de sus valores y creencias, así como de las habilidades para adaptarse y sobrevivir en la misma. De igual manera, la familia es la encargada de proporcionarle al individuo las habilidades para relacionarse con los demás y área influir en el medio ambiente físico y social.

Por su parte, Leñero (1992) comenta la existencia de dos naturalezas intrínsecas en la familia, una de ellas tiene que ver con lo formal o público y se relaciona con el carácter institucional de la familia, regulado por leyes y normas para su creación y disolución, para su convivencia, y sobre sus derechos y obligaciones.

La otras, es su naturaleza íntima o privada que tiene que ver con los vínculos que establecen sus miembros, con la regulación del afecto y la expresión de emociones.

Primordialmente se le ha asignado la importante tarea de conservar la especie humana a través de la procreación, y una vez que se ha conseguido esto, el siguiente paso es el de nutrir y propiciar el buen desarrollo de sus integrantes (Epstein, Baldwin y Bishop, 1983).

La familia cumple con diferentes funciones (Epstein et al., 1983) teniendo como las más importantes:

1. Satisfacer las necesidades básicas de comida, techo, ropa, educación.
2. Satisfacer las necesidades emocionales básicas para el desarrollo psicológico.
3. Hacer frente a las crisis, accidentes, enfermedades y peligros que la vida implica.
4. En este contexto la familia cubre desde las necesidades básicas de los menores hasta su apoyo para el enfrentamiento de las adversidades. Ello, denota, de manera general, la importancia que tienen los padres en el desarrollo de los hijos.

Nos referimos a la familia como sistema, lo que implica explicarla como una unidad interactiva, como un organismo vivo compuesto de distintas partes que ejercen interacciones recíprocas. Del mismo modo, podemos considerar a la familia un sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento; cada parte del sistema se comporta como una unidad diferenciada, al mismo tiempo que influye y es influida por otras que forman el sistema.

I.1.3.1 FAMILIA Y SOCIEDAD.

En la actual civilización, la familia cumple su función transmitiendo de una generación a otra los valores y las demandas de la cultura, tal como unos y otras son interpretadas por el grupo social. En sus actos y en su estilo cotidiano, los padres expresan en formas que son perceptibles para el niño, sus aspiraciones, esperanzas, temores y frustraciones. La conducta de los padres influye en el niño a través de innumerables manifestaciones de amor, cuidado, ternura, descuido, impaciencia, cólera, etc.

La familia es el elemento primerio en la estructura de la sociedad, esencialmente, es un sistema durable de interrelaciones que opera como una banda de transmisión de cultura y que presta a la sociedad servicios que le aseguran su

supervivencia; facilita la reproducción de la especie y el mantenimiento físico de sus miembros, la localización social y la socialización de los niños.

En la familia, los padres, que han incorporado en su carácter las actitudes, los valores y las aspiraciones que corresponden al estrato social al que pertenecen o quisieran pertenecer, los transmiten a sus hijos. Esta continuidad es aún más aparente en las familias con problemas, donde es frecuente observar que la liga emocional entre las generaciones, no se interrumpe y los patrones morbosos tienden a reproducirse.

Se reconoce que es, precisamente, dentro de la familia, que el ser humano podrá cubrir sus requerimientos tanto de supervivencia y desarrollo, así como de relación con el mundo circundante.

Ackerman (1988) señala que la familia deberá ser concebida como la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y fracaso, de salud y enfermedad. De igual manera, para otros, la familia es el grupo en el que se experimentan los sentimientos más intensos, las más profundas satisfacciones y las más dolorosas frustraciones.

I.1.3.2 LA FAMILIA COMO SISTEMA COMPUESTO POR OTROS SUBSISTEMAS.

Según el fundador de la teoría estructural sistémica, Salvador Minuchin, la familia puede verse como un sistema que opera dentro de otros sistemas más amplios y tiene tres características: a) su estructura es la de un sistema sociocultural abierto, siempre en proceso de transformación; b) se desarrolla en una serie de etapas marcadas por crisis que la obligan a modificar su estructura, sin perder por ello su identidad (ciclo vital), y c) es capaz de adaptarse a las circunstancias cambiantes del entorno modificando sus reglas y comportamientos para acoplarse a las demandas externas. Este proceso de continuidad y cambio permite que la familia crezca y se desarrolle y, al mismo tiempo, asegura la diferenciación de sus miembros.

Subsistema conyugal.

La familia es un sistema relacional que conecta al individuo con el grupo amplio, llamado sociedad. Para Andolfi (1977, en Eguiluz, 2003), la familia es un sistema relacional, lo que implica verla como un todo orgánico "que supera y articula entre sí los diversos componentes individuales" (p.18). Los componentes individuales, el esposo y la esposa, y la relación que entre ellos se genera forman juntos una unidad más compleja, denominada subsistema conyugal.

El sistema conyugal se construye cuando dos adultos de sexo diferente se unen con la intención expresa de construir una familia. Posee tareas y funciones específicas vitales para el buen funcionamiento del grupo. Las principales cualidades requeridas son la complementariedad y la acomodación mutua (...) Tanto el esposo como la esposa deben ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia (Minuchin, 1983, p.92, en Eguiluz, 2003).

Subsistema parental.

Si atendemos a la relación que este subsistema mantiene con los hijos, estaremos refiriéndonos al subsistema parental, es decir, a las relaciones afectivas y comunicacionales dadas entre padres e hijos. Cuando nace el primer hijo, inicia la formación de un nuevo nivel.

En una familia intacta, el subsistema conyugal debe diferenciarse entonces para desempeñar las tareas de socializar a un hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracterizará al subsistema conyugal. Es necesario trazar un límite que permita el acceso del niño a ambos padres y, al mismo tiempo, que lo excluya de las relaciones conyugales.

Mucho se habla que durante la adolescencia debe de existir una relación autónoma entre padres y los hijos. Separación que propiciará que el adolescente pueda tomar decisiones propias, así como brindará oportunidades para que

exploren nuevas ideas, comportamientos y amistades. Ciertamente es que esta libertad fomentará un crecimiento social y personal, sin embargo también representa un riesgo para los adolescentes (West y Farrington, 1977).

Sin embargo es necesario mantener el apoyo de los padres, ya que los adolescentes, debido a su falta de experiencia encontrarán dificultades en su desarrollo (Steinberg, 1990).

Para Furman y Buhrmester (1985), el soporte se divide en dos ámbitos esenciales: a) la ayuda instrumental, definida como el apoyo que los padres ofrecen a sus hijos en la realización de tareas difíciles o ambientes problemáticos; b) el autoconocimiento, definida como la promoción de habilidades de comunicación y confianza, las cuales ayudarán a los hijos a sus relaciones sociales.

El soporte de los padres incluye actividades tales como el confortamiento personal, la comunicación, el apoyo ante situaciones problemáticas, la ayuda en actividades escolares y de la casa, la expresión emocional tanto verbal como física (Newcomb y Rickards, 1995).

Newcomb y Bentler (1988), encontraron que la percepción que tienen los adolescentes sobre el soporte emocional que les brinda sus padres, reduce problemas de adaptación al propiciar la adquisición de estilos de afrontamiento adecuados para abordar situaciones estresantes.

De igual forma se ha encontrado que el soporte familiar está fuertemente asociado con las relaciones sociales que los jóvenes desempeñan, en otras palabras, los adolescentes que son apoyados por sus padres, mantienen relaciones exitosas con su familia, amigos y con compañeros de la escuela (Newcomb y Rickards, 1995).

Subsistema fraterno.

El tercer y último subsistema es el fraterno, formado a partir de que hay más de un hijo en la familia. En este subsistema, los hijos aprenden a llevar relaciones de camaradería, a cooperar, a compartir y a negociar, pero también a recelar, envidiar y pelear con sus pares (es decir, sus iguales en edad y experiencia).

Para Minuchin (1983), el subsistema fraterno es un laboratorio donde los niños aprenden a experimentar relaciones con sus iguales, a lograr amigos y aliados, a guardar las apariencias cuando ceden y a obtener reconocimiento por sus habilidades. pueden asumir posiciones diferentes en sus relaciones mutuas y que resulta significativas en el desarrollo posterior de sus vidas.

I.1.3.3 LA FAMILIA EN CONSTANTE TRANSFORMACIÓN.

El sistema familiar está en constante cambio porque se acopla a los distintos momentos del desarrollo por los que atraviesa. La familia recién constituida y con un recién nacido requiere, para mantener su unidad y continuar su crecimiento, un esfuerzo distinto que si tuviera hijos adolescentes o adultos.

Para transformarse, todo sistema requiere dos fuerzas aparentemente contradictorias: la capacidad de transformación, que lleva al cambio; y la tendencia a la homeostasis, que mantiene la constancia.

La familia como un sistema activo y autorregulado.

Los sistemas crean, a través de múltiples interacciones, una serie de reglas que configuran su estructura (Minuchin, 1983, en Eguiluz, 2003). Éstas se modifican por ensayo y error, pero se mantienen constantes en el tiempo, de modo que cada uno de los individuos que forman el sistema sabe qué está permitido y qué está prohibido y sabe cuán y qué debe hacer para ser aceptado por los otros. De esta manera, las relaciones entre los individuos se forman de modo estable, lo cual proporciona un sistema seguro que autocontiene a las personas y les permite sentir que son parte y el todo a la vez.

Por ser la familia un sistema activo, aparecen tensiones generadas en el paso de una etapa a otra, en parte causadas por los cambios dentro del sistema. Todo cambio requerirá un proceso de ajuste y de adaptación de los miembros de la familia a las nuevas condiciones internas y externas para conservar su estructura.

I.1.3.4 LA FAMILIA COMO SISTEMA ABIERTO EN INTERACCIÓN CON OTROS SISTEMAS.

La familia ajusta y modifica su estructura al entrar en contacto con los suprasistemas en que participa. Todos estos sistemas influyen en la familia necesariamente con sus reglas, valores y creencias y ocasionan cambios en el grupo familiar.

La familia es un sistema entre otros sistemas. La exploración de las relaciones interpersonales y de las normas que regulan la vida de los grupos en que el individuo está más arraigado será un elemento indispensable para la comprensión de los comportamientos de quienes forman parte de éstos y para la realización de una intervención significativa en situaciones de emergencia (Andolfi, 1977, en Eguiluz, 2003).

Hablemos de dos conceptos: el concepto de organización, el concepto de morfostasis (o regulación interna) y el concepto de morfogénesis (o crecimiento controlado).

Relacionando estos conceptos con el de familia, esto significa que siempre existe un vaivén entre el deseo de ésta por mantener su estabilidad y su deseo de cambiar y crecer.

La "familia sana" es la que ha desarrollado un adecuado equilibrio entre la morfogénesis y la morfostasis, siendo la clave una adaptación coherente de los mecanismos reguladores y las diferentes etapas por las que va cruzando la familia durante su proceso de desarrollo.

Se pueden identificar tres aspectos de la teoría sistémica que resultan de fundamental importancia al ser aplicadas a la familia:

1. La familia debe ser concebida como un sistema en constante transformación o como un sistema que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen (Minuchin, 1977).

Este doble proceso de continuidad y crecimiento, que ocurre a través de un equilibrio dinámico entre dos fuerzas aparentemente contradictorias, remite a la tendencia homeostática y a la capacidad de transformación implícitas en todo sistema. Se habla de que existen circuitos retroactivos que actúan a través de un complejo mecanismo de retroalimentación (feed-back) orientado al mantenimiento de la homeostasis.

2. La familia es un sistema que se autogobierna mediante la creación de reglas que se han desarrollado y modificado en el tiempo a través del ensayo y el error, que permite a los diversos miembros experimentar lo que está permitido en la relación y lo que no está, hasta llegar a una definición estable de la relación, es decir, a la formación de una unidad sistémica regida por modalidades transaccionales peculiares del sistema mismo y susceptibles, con el tiempo, de nuevas formulaciones y adaptaciones (Minuchin, 1977).

Es así, como todo tipo de tensión originada por cambios dentro de la familia (cambios intrasistémicos: el nacimiento de los hijos hasta que se independizan o un luto) o provengan del exterior (cambios extrasistémicos: mudanzas, modificaciones del ambiente) repercutirá sobre el sistema de funcionamiento familiar y requerirá un proceso de adaptación, es decir, una transformación constante de las interacciones familiares, capaz de mantener la continuidad de la familia, por un lado, y de consentir el crecimiento de sus miembros por otro.

3. La familia debe ser como un sistema de interacción con otros sistemas (escuela, fábrica, institutos), lo cual significa que las relaciones familiares se podrán explicar en una relación dialéctica con el conjunto de las relaciones sociales: en la medida en que las condicionan y éstas a su vez son condicionadas por las normas y los valores de la sociedad circundante, a través de un equilibrio dinámico (Andolfi, 1990).

Por tanto si se parte de la premisa de que la familia es un sistema entre otros sistemas, la exploración de las relaciones interpersonales y de las normas que regulan la vida de los grupos en los que el individuo está más arraigado, constituirá un elemento indispensable que facilitará la comprensión de los comportamientos de quienes forman parte de éstos.

Al pasar de individual a lo colectivo, el interés se traslada de la explicación del comportamiento individual, tomado aisladamente, a la observación de las interacciones que ocurren entre los diversos miembros de la familia y entre la familia entendida como unidad y los otros sistemas que interactúan con ella.

I.1.3.5 PROPIEDADES DE LA FAMILIA COMO SISTEMA.

Minuchin (1983, en Eguiluz, 2003) señala que en las familias se pueden observar principalmente propiedades de totalidad, causalidad circular, equifinalidad, jerarquías, triangulaciones, alianzas, centralidad y reglas de relación.

- a. Totalidad: el comportamiento de todo el sistema familiar no puede ser explicado como la suma de la conducta de sus miembros; pues las relaciones dadas entre los individuos promueven cambios cualitativos; de ese modo, lo que ocurra a un miembro del sistema familiar afectará a los demás integrantes.
- b. Causalidad circular: las relaciones entre los miembros del sistema se presentan en forma repetida y recíproca, de modo que pueden ser observadas como pautas de interacción.
- c. Equifinalidad: en la teoría de los sistemas, el término significa que un sistema puede alcanzar el mismo resultado final partiendo de condiciones

iniciales diferentes. De la misma manera, un concepto distinto, pero relacionado con el anterior, es el de equicausalidad, el cual implica que la misma condición inicial puede llevar a resultados distintos. Ambos términos nos llevan a considerar que no hay causalidad lineal ni mecánica.

- d. Jerarquías: todo sistema se establece con base en la organización de las diferencias entre los individuos, de modo que unos ocupen el lugar jerárquico más elevado, mientras los otros se distribuyen alrededor o debajo, ocupando distintos lugares. La jerarquía implica poder, relacionado con factores como edad, conocimientos, género, riqueza u otros.
- e. Triangulaciones: con este término nos referimos a las relaciones duraderas formadas entre algunos miembros del sistema, en las cuales dos personas de diferente subsistema se unen contra otra del sistema. Las triangulaciones generalmente ocasionan conflictos entre los miembros.
- f. Alianzas: igual que en las triangulaciones, son relaciones construidas de la misma manera que las anteriores, pero menos duraderas y en general producen beneficios al sistema.
- g. Centralidad: se observa generalmente cuando un miembro ocupa un espacio emocional mucho mayor que los otros integrantes del sistema. Una persona puede ser central y acaparar la atención de los otros por estar enferma o por desarrollar un comportamiento atípico o disfuncional, pero también puede ser sumamente amorosa y tener la función de unir a los integrantes del sistema.
- h. Reglas de relación: las formas de interacción constantes generan reglas de comportamiento que dan una estructura más estable al sistema. Los personajes de la familia necesitan definir las relaciones entre ellos y otros elementos del sistema, pues, como señala Ochoa Alda (1995, en Eguiluz, 2003), uno de los factores con mayor transcendencia en la vida humana es la manera como las personas encuadran la conducta al comunicarse entre sí.

I.1.3.6 COMUNICACIÓN Y FAMILIA.

La comunicación se puede definir como una forma de interacción de los hombres en el proceso de su actividad. La comunicación constituye una parte inseparable de la existencia social del hombre, al permitir la interacción adecuada en el trabajo de la familia.

La comunicación interviene de modo importante en la formación del hombre social, pues a través de ella es que el individuo recibe y asimila las normas sociales y familiares, así como toda la ideología de su sociedad actual.

I.1.3.7 COMUNICACIÓN: CONCEPTOS CLAVE Y DEFINICIÓN.

La palabra misma comunicación significa compartir poner en común un hecho. Colín Cheny (en Membrillo, A., 2008) dice que él definiría a un humano como "gente en comunicación".

Toda la comunicación tiene sus objetivos y metas, que son el producir una respuestas, afectar o influir en alguien, o sea, un propósito similar a la clásica aseveración de Aristóteles, que definió el estudio de la comunicación retórica como la búsqueda de "todos los medios de persuasión que tenemos a nuestro alcance".

Difícilmente podemos dejar de comunicarnos, seamos o no conscientes del propósito que nos lleva a ello; el comunicarse implica el envío de un mensaje por parte de alguien y la recepción de ese mensaje por parte de otro. Si alguien escribe, otro debe leer lo que se ha escrito, y si alguien habla, también debe haber alguien que escuche lo que se ha dicho.

La teoría general de la comunicación implica el concepto de proceso. Se define como proceso a cualquier fenómeno que presente una continua modificación a través del tiempo, y se deben considerar los acontecimientos y las relaciones como dinámicas, eternamente cambiantes y continuas.

Al definir a la comunicación como un proceso, se está significando que carece de un principio, de fin, o de una secuencia fija de acontecimientos, que no es estática, que no descansa.

Los componentes de un proceso interactúan, es decir, cada uno de ellos influye sobre los demás; esto no quiere decir que no sea posible poner un orden en el desarrollo de los acontecimientos; se ha intentado detener la dinámica del proceso para describirlo; así, gran parte de las investigaciones sobre comunicación trata de aislar, por una parte los factores que alteran el desarrollo del proceso, y por otra, los componentes que intervienen en el mismo.

Un modelo simple de comunicación es el de Shannon-Weaver (1948; en Luna, A., 2008), el cual postula que "un proceso de comunicación es un sistema que permite transferir información desde un punto llamado emisor, hasta otro denominado receptor", y el cual incluye:

- Fuente de la información.
- Emisor codificador.
- Mensaje.
- Canal.
- Receptor-decodificador.
- Destino de la comunicación.

Modelo de Shannon-Weaver.

Este modelo de comunicación abstrae los elementos esenciales que presentan los sistemas de comunicación conocidos:

- Fuente-destino.
- Mensaje.
- Codificador mensaje - decodificador mensaje
- Canal.
- Emisor-receptor.

Toda la comunicación humana tiene una fuente, una persona o grupo de personas con un objetivo y una razón para generarse en comunicación. El propósito de la fuente tiene que ser expresado en forma de mensaje, y para ello requiere de un codificador, que toma las ideas de la fuente; interviene ahora otro elemento, el canal, el cual es un medio, un portador de un mensaje o sea un conducto. Hay diferentes tipos de canales según sea en espacio (dinámico) o en tiempo (estático).

En cuanto a la comunicación se ha mencionado una fuente, un codificador, un mensaje y un canal, pero falta alguien en el otro extremo del canal y es el receptor o blanco de la comunicación.

Los emisores y receptores deben ser sistemas similares para que sea posible la comunicación; puede ser inclusive la misma persona. El receptor es un decodificador tiene la función de traducir y darle forma al mensaje.

El mensaje es el producto físico y verdadero del emisor-codificador, y tiene tres factores que deben tomarse en cuenta:

1. Código. Es un grupo de símbolos que pueden ser estructurados de una manera que tengan algún significado para alguien; es la representación de una señal por otras; es una transformación convenida que no admite reglas ambiguas.
2. Contenido. Se refiere a los elementos del mensaje; éstos debe guardar un determinado orden y estructura
3. Tratamiento del mensaje. Los mensajes debe ser preparados, adecuados antes de ser transmitidos, darles soporte material además de su significado, es decir, una materialidad. Un buen proceso de comunicación se puede alterar por cualquiera de los elementos que lo forman; así se considera en relación con el emisor-codificador y al receptor-decodificador.

I.1.3.8 PRINCIPIOS DEL ESTUDIO DE LA COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA DESDE LA PERSPECTIVA SISTÉMICA.

La comunicación en la familia puede ser considerada como un proceso recursivo de extracción de información entre los diferentes elementos y subsistemas familiares, y en los cuales influyen el contexto en el que la familia se desenvuelve.

El elemento recursivo se refiere a que la comunicación no tiene una sola dirección en su presentación, donde el emisor es a la vez receptor, y éste a la vez se convierte en un emisor de mensajes; entonces, se genera un sistema recursivo con características propias de contexto en el que se lleva a cabo el intercambio de mensajes.

Los elementos que participan en este proceso de comunicacional lo constituyen los diferentes subsistemas de la familia antes señalados, cada elemento de la familia en particular y en conjunto.

Independientemente de que cada sistema familiar comparta características de la teoría de la comunicación humana afín a otros sistemas, cada familia determinará un tipo de comportamiento específico y único con base en la comunicación desarrollada en los diferentes subsistemas.

Según Watzlawick (1967), existen cinco axiomas en su teoría de la comunicación humana. Se consideran axiomas porque su cumplimiento es indefectible; en otros términos, reflejan condiciones de hecho en la comunicación humana, que nunca se hallan ausentes. En otras palabras: el cumplimiento de estos axiomas no puede, por lógica, no verificarse.

1. Es imposible no comunicarse: todo comportamiento es una forma de comunicación. Como no existe forma contraria al comportamiento (no comportamiento o anticomportamiento), tampoco existe no comunicación.

2. Toda comunicación tiene un *nivel de contenido* y un *nivel de relación*, de tal manera que el último clasifica al primero, y es, por tanto, una meta comunicación: esto significa que toda comunicación tiene, además del significado

de las palabras, más información sobre cómo el que habla quiere ser entendido y que le entiendan, así como, cómo la persona receptora va a entender el mensaje; y cómo el primero ve su relación con el receptor de la información.

3. La naturaleza de una relación depende de la gradación que los participantes hagan de las secuencias comunicacionales entre ellos: tanto el emisor como el receptor de la comunicación estructuran el flujo de la comunicación de diferente forma y, así, interpretan su propio comportamiento como mera reacción ante el del otro. Cada uno cree que la conducta del otro es la causa de su propia conducta, cuando lo cierto es que la comunicación humana no puede reducirse a un sencillo juego de causa-efecto, sino que es un proceso cíclico, en el que cada parte contribuye a la continuidad (o ampliación, o modulación) del intercambio.

4. La comunicación humana implica dos modalidades: la digital y la analógica: la comunicación no implica simplemente las palabras habladas (comunicación digital: *lo que se dice*); también es importante la comunicación no verbal (o comunicación analógica: *cómo se dice*).

5. Los intercambios comunicacionales pueden ser tanto simétricos como complementarios: dependiendo de si la relación de las personas comunicantes está basada en intercambios igualitarios, es decir, tienden a igualar su conducta recíproca; o si está basada en intercambios aditivos, es decir, donde uno y otro se complementan, produciendo un acoplamiento recíproco de la relación. Una relación complementaria es la que presenta un tipo de autoridad (padre-hijo, profesor-alumno) y la simétrica es la que se presenta en seres de iguales condiciones (hermanos, amigos, amantes, etc.)

La familia comparte conceptos de la teoría de la comunicación humana y de la teoría general de los sistemas que le permiten ser estudiada como un sistema comunicacional intergeneracional, es decir, un sistema que tiene modelos de comunicación entre los padres, los hijos, y las relación padre-hijos.

I.1.3.9. CONFLICTOS INTRA-FAMILIARES.

Las disputas familiares han sido conceptualizadas como una situación, la cual genera una contribución positiva al reordenamiento de la relación padre-hijo (Cooper, 1988). Enfrentamiento que comúnmente se deriva de la lucha de los jóvenes por lograr su autonomía (Hill y Holmbeck, 1986). Sin embargo, el punto sobre la funcionalidad o disfuncionalidad de los conflictos, depende del contexto en el cual ocurran (Cooper, 1988).

Durante la adolescencia comienza a darse una búsqueda de identidad y de pertenencia en el ser humano, es por tal razón que los jóvenes comienzan a cuestionar reglas establecidas, formas de pensar y modos de actuar, buscando así su independencia familiar, pero haciendo lo posible por mantener una relación cordial con sus padres. A través de esta búsqueda el adolescente intenta adquirir las habilidades necesarias para tener transición a la edad adulta y en la cual tendrá que tomar un sin número de decisiones las cuales impactarán de forma directa en su calidad de vida (Steinberg, 1990).

En esta línea de investigación, se ha reportado que cuando los conflictos en la familia incrementan su intensidad y frecuencia se hace más probable que se inicien una serie de agresiones verbales que pueden desencadenar el uso de la violencia física. Hecho que podría afectar la integridad física y psicológica de los jóvenes (Steinberg, 1990).

A la fecha contamos con datos que indican que los adolescentes inmersos en familias reportan una baja de autoestima y una pobre satisfacción con la vida. Asimismo tienen mayor participación en conductas delictivas y adictivas, tales como el consumo de alcohol, marihuana, cocaína, etc. (Barrera y Stice, 1998; Jaycox y Repetti, 1993; Kleinman, Handal, Enos, Searight y Roos, 1989; Laursen y Collins, 1994).

II. Proceso metodológico.

II.1. Pregunta de investigación.

¿Cuál es la percepción familiar que tienen los alumnos universitarios sobre su familia?

II.2. Objetivo general.

Conocer la manera en que perciben los alumnos universitarios a sus familias.

II. 3. Justificación.

La familia es el principal grupo de referencia de un individuo desde el momento de su nacimiento. Siendo de esta manera la familia es el grupo que enseña al individuo reglas, costumbres, maneras de comportarse, estilo de vida, etc.; es evidente que tiene una gran influencia sobre la personalidad de la persona y, sustenta las bases para convivencia social en un futuro.

Aunque la familia es el principal grupo en donde se forman los seres humanos de una sociedad, su percepción por parte de sus integrantes puede diferir entre lo que dice la sociedad, lo que piensa la misma familia sobre ellos mismo, y la percepción que tienen sus integrantes de su grupo familiar y la expresan en su ámbito social.

La familia tiene demandas sobre sus miembros y estos se pueden hacer evidentes en el hecho de que las expectativas se coloquen sobre un miembro de su grupo, y las decisiones de éste se pueden ver bastante influenciadas por los deseos de su grupo primario.

La población universitaria está conformada en su mayoría por adulto jóvenes que terminan la etapa denominada adolescencia (biológicamente hablando) donde la familia es vista de diversas maneras sobre todo influida por la visión de los integrantes de su grupo social al que pertenecen.

En México se han realizado investigaciones sobre la percepción familiar pero sobre todo con poblaciones más jóvenes: estamos hablando de estudiantes de

secundaria y preparatoria. Estas investigaciones han dado grandes aportaciones a la percepción que tienen los adolescentes con su grupo primario.

Por lo anterior el propósito de esta tesis es conocer cómo la población de alumnos universitarios percibe a su familia en esta etapa de su vida en donde la independencia de su grupo primario se ve cada vez más cercana.

II. 4. Variables o dimensiones (conceptual, operacional).

Definición conceptual:

Las relaciones interpersonales o relaciones objetales vista desde el psicoanálisis, se forman en un individuo desde que este tiene su primer contacto con la madre, y posteriormente con su familia. La familia juega un rol fundamental para las posteriores relaciones interpersonales que éste forme con el mundo exterior, ya que esta la enseña valores, sentimientos y las maneras de relacionarse con sus semejantes.

Definición operacional:

A partir de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I), se analizan tres factores (Unión y Apoyo, Expresión y Dificultades), para evaluar y conocer la percepción familiar que tienen los alumnos universitarios.

II. 5. Tipo de estudio.

El tipo de estudio de esta investigación es exploratorio, cuyo objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado. Tiene a función de familiarizarse con fenómenos relativamente desconocidos y el fin es tener la posibilidad de llevar a cabo posteriormente investigaciones más completas al respecto (Hernández, 2010, p.79).

II. 6. Diseño de investigación.

Un diseño de investigación es el plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea. Dentro de los diseños de investigación de tipo no experimental, se utilizará el diseño transeccional descriptivo, en el cual los datos de los sujetos se analizan ubicándolos en las respectivas categorías que nos da la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares. Se recolectarán los datos de los sujetos en un sólo momento, con el propósito de describir las variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. En este mismo diseño existen subtipos, dentro de los cuales se encuentran los exploratorios, descriptivos y correlacionales - causales, del cual se seleccionará el exploratorio, cuyo propósito es comenzar a conocer una variable o un conjunto de variables, una comunidad, un contexto, un evento, una situación (Hernández, 2012, p. 152).

II. 7. Muestra o participantes.

El procedimiento de selección de la muestra es de tipo No Probabilístico, es decir, que la selección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Del cual se le aplicó la "Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I)" de Rivera Heredia y Andrade Palos (2010), obteniendo una muestra de 200 participantes con un rango de edad que abarca de los 18 a los 28 años, a hombres y mujeres con nacionalidad mexicana, estudiantes universitarios de la UNAM, de las facultades de Derecho, Medicina, Filosofía y Letras y Psicología (50 participantes por facultad).

II. 8. Instrumento y Materiales.

- Entrevista estructurada de variables sociodemográficas.
- Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I).

Esta escala es consecuencia de una investigación realizada por Rivera-Heredia y Padilla-Barraza (1992) quienes en su tesis de licenciatura buscaban medir el ambiente familiar. La estandarización y obtención de niveles de confiabilidad altos

se logro bajo la asesoría de la Dra. Patricia Andrade Palos. La escala se basa en las siguientes escalas: **Escala del Ambiente Familiar (FES)** de Rudolph Moss (1974); **Escala de Adaptación y Cohesión (FACES II)** de Olson y colaboradores (1983); **Diseño de Medición Familiar (FAD)** de Epstein y colaboradores (1983); **Escala de la Familia de Origen (FOS)** de Hovestadt y colaboradores (1985); la escala **BLOOM** (1985) y; **Escala del Funcionamiento Familiar (EFF)** de Raquel Atri.

La escala se estandarizó con una muestra de 671 participantes (342 mujeres y 329 hombres), obteniendo en su versión larga más del 0.90 de confiabilidad; en la versión breve, que consta de 12 reactivos, la cual se utilizó para esta investigación tiene más del 0.80 de confiabilidad.

La gran oportunidad que nos da esta escala es el hecho de que mientras los participantes tengan más grados de estudio, la confiabilidad aumenta en los tres aspectos que la conforman. Siendo nuestra muestra una población universitaria, la E.R.I resultó el instrumento perfecto para el diseño de esta investigación.

Se trata de una escala autoaplicable con cinco opciones de respuesta que varían de: *Totalmente de Acuerdo a Totalmente en Desacuerdo*. Las tres dimensiones que contiene la escala nos proporcionan información sobre cómo es la interacción familiar respecto a la expresión de emociones, a la unión y apoyo, y a la percepción de dificultades o conflictos.

En la versión breve (como en las otras dos versiones), se identifican tres dimensiones que miden lo siguiente:

1. **Unión y apoyo:** es la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente. Se asocia con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar.
2. **Expresión:** se refiere a la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.

3. Dificultades: esta dimensión evalúa los aspectos de las relaciones intrafamiliares considerados ya sea por el individuo, o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles. Permite identificar el grado de percepción de conflicto dentro de una familia.

II. 9. Procedimiento.

Se les pidió a alumnos universitarios de las facultades de Derecho, Medicina, Filosofía y Letras y Psicología, de la UNAM, que de manera voluntaria contestarán la escala. Las indicaciones que se les proporcionaron fueron las siguientes:

Ayúdanos a conocer cómo funcionan las familias en México, con base en la experiencia y opinión que tienes sobre tu propia familia. La información que tú proporciones será estrictamente confidencial. Recuerda que lo importante es conocer TU punto de vista. Trata de ser lo más sincero y espontáneo posible. No hay respuestas buenas ni malas. De antemano te agradecemos por tu participación.

Te pedimos que al contestar tengas en cuenta las siguientes observaciones:

- *Hazlo de una sola vez, todo junto.*
- *Lee con cuidado las instrucciones que se te proporcionan por escrito en la escala.*
- *Llena todos los datos personales, tal y como se te solicitan.*
- *Recuerda que no existen respuestas correctas o incorrectas.*
- *Si tienes dudas, coméntalas con el encuestador.*

Al finalizar las aplicaciones se recopiló la información en una base de datos en el programa SPSS 15 para posteriormente analizarla.

RESULTADOS.

Para la realización de este estudio se contó con la participación de 200 personas voluntarias, cuyas edades iban de los 18 a los 28 años. Con respecto a los criterios de inclusión se consideró que los participantes fueran estudiantes universitarios de las facultades de Derecho, Medicina, Filosofía y Letras y Psicología de la UNAM.

De dicha muestra podemos observar que el 93% corresponde a las edad de 18 a 23 años; siendo los 21 años la edad promedio de la población total, la cual corresponde al 19% (Ver tabla 1).

Tabla 1
Distribución por edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
18.00	29	14.5
19.00	28	14.0
20.00	37	18.5
21.00	38	19.0
22.00	33	16.5
23.00	21	10.5
24.00	5	2.5
25.00	2	1.0
26.00	5	2.5
27.00	1	.5
28.00	1	.5
Total	200	100.0

En la tabla 2 se puede notar que la distribución de los sexos es mayor en mujeres, ya que representan el 64.5% de la población total (Ver tabla 2).

Tabla 2.
Distribución por sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	71	35.5
Mujeres	129	64.5
Total	200	100.0

Tomando en cuenta los criterios de inclusión mencionados en un inicio, la muestra total consta de 50 participantes por cada facultad. En cuanto al semestre que cursan podemos observar en la tabla 3 que el 30% de la muestra reportó estar estudiando el segundo semestre de la licenciatura, seguidos de cuarto y sexto semestre ambas con 23% (Ver tabla 3).

Tabla 3.
Distribución por semestre.

Semestre	Frecuencia	Porcentaje
Segundo semestre	60	30.0
Cuarto semestre	46	23.0
Quinto semestre	1	.5
Sexto semestre	46	23.0
Octavo semestre	43	21.5
Décimo	4	2.0
Total	200	100.0

En la tabla 4 podemos observar que el 68.5% de los sujetos viven con su ambos padres, y solamente el 13% reporta vivir con su padre (Ver tabla 4).

Tabla 4.
Con quién vives.

Vives con	Frecuencia	Porcentaje
Padre	13	6.5
Madre	50	25.0
Ambos	137	68.5
Total	200	100.0

Los sujetos respondieron en su mayoría (49%) que la relación que mantienen sus padres es buena; solamente el 5.5% perciben que la relación de sus padres es mala (Ver tabla 5).

Tabla 5.
Cómo es la relación de tus padres.

Relación	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	75	37.5
Buena	98	49.0
Regular	16	8.0
Mala	11	5.5
Total	200	100.0

Los padres de los sujetos en su 41.5% son profesionistas y ejercen lo que estudiaron. El otro puntaje observado es que el 34% de los padres se dedican al comercio (Ver tabla 6).

Tabla 6.
Cuál es la ocupación de tus padres.

Ocupación padres	Frecuencia	Porcentaje
Profesionistas	83	41.5
Empleado/obrero	68	34.0
Comerciante	37	18.5
Ama de casa	8	4.0
Jubilados	4	2.0
Total	200	100.0

En la tabla 7 observamos el número de hermanos de la población en general. El dato más frecuente es el de tener sólo un hermano (43.5%). El 6.5% de la población reportó que no tiene ningún hermano (Ver tabla 7).

Tabla 7.
Número de hermanos.

No. hermanos	Frecuencia	Porcentaje
1.00	87	43.5
2.00	66	33.0
3.00	23	11.5
4.00	5	2.5
5.00	5	2.5
6.00	1	.5
0.00	13	6.5
Total	200	100.0

El lugar de nacimiento entre sus hermanos reportado por la población, ha sido en su mayoría que son primogénitos en el 49% de los casos (incluyendo aquí a los hijos únicos reportados en la tabla anterior). El máximo número de hermanos reportado fue de 6 (Ver tabla 8).

Tabla 8.
Lugar de nacimiento entre tus hermanos.

Nacimiento	Frecuencia	Porcentaje
Primero	98	49.0
Segundo	59	29.5
Tercero	29	14.5
Cuarto	8	4.0
Quinto	4	2.0
Sexto	2	1.0
Total	200	100.0

La ocupación de los hermanos en un porcentaje bastante alto, correspondiente al 69.5%, resultaron ser estudiantes. Sólo tres estudiantes reportaron que sus hermanos se dedican al hogar (1.5%) (Ver tabla 9).

Tabla 9.
Ocupación de los hermanos.

Ocupación hermanos	Frecuencia	Porcentaje
No tiene	13	6.5
Estudiantes	141	69.5
Profesionistas	27	13.5
Ama de casa	3	1.5
Empleado	18	9.0
Total	200	100.0

Considerando el puntaje total de cada reactivo individualmente, si se toma en cuenta el valor de todas sus opciones, se aprecia que la población mostró una ligera tendencia a obtener el mayor puntaje en los reactivos que miden unión, con un 17.5% en el puntaje de 20 (Ver tabla 10) situación similar con los reactivos que miden expresión, en donde un 23.5% alcanzó el puntaje más elevado (Ver tabla 11). En cuanto a los reactivos que miden dificultades, un 19.5% de la población se ubicó en la puntuación de menor valor (Ver tabla 12).

Tabla 10.
Distribución respuestas reactivos Unión.

Puntajes	Frecuencia	Porcentaje
4.00	2	1.0
5.00	1	.5
6.00	3	1.5
7.00	4	2.0
8.00	2	1.0
9.00	2	1.0
10.00	4	2.0
11.00	5	2.5
12.00	9	4.5
13.00	11	5.5
14.00	15	7.5
15.00	17	8.5
16.00	26	13.0
17.00	21	10.5
18.00	16	8.0
19.00	27	13.5
20.00	35	17.5
Total	200	100.0

Tabla 11.
Distribución respuestas reactivos Expresión.

Puntajes	Frecuencia	Porcentaje
4.00	1	.5
5.00	1	.5
6.00	3	1.5
7.00	1	.5
8.00	3	1.5
9.00	8	4.0
10.00	5	2.5
11.00	1	.5
12.00	14	7.0
14.00	14	7.0
15.00	12	6.0
16.00	20	10.0
17.00	18	9.0
18.00	24	12.0
19.00	28	14.0
20.00	47	23.5
Total	200	100.0

Tabla 12.
Distribución respuestas reactivos Dificultades.

Puntajes	Frecuencia	Porcentaje
4.00	39	19.5
5.00	19	9.5
6.00	24	12.0
7.00	18	9.0
8.00	28	14.0
9.00	12	6.0
10.00	16	8.0
11.00	11	5.5
12.00	9	4.5
13.00	6	3.0
14.00	6	3.0
15.00	1	.5
16.00	7	3.5
17.00	2	1.0
18.00	2	1.0
Total	200	100.0

Si consideramos las distribuciones anteriores y tomamos en cuenta los tres niveles en los que se clasifican los puntajes obtenidos en cada factor, se observa que el mayor porcentaje de la población se concentró en los niveles intermedio y alto. En los factores que miden unión y dificultades, la población en su mayoría alcanzó el nivel intermedio con un 47.5% y un 50.5% respectivamente (Ver tablas 13 y 15); mientras que el factor de expresión obtuvo un 37.5% en el nivel elevado (Ver tabla 14).

Tabla 13.
Distribución niveles factor unión.

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	43	21.5
Inter	95	47.5
Alto	62	31.0
Total	200	100.0

Tabla 14.
Distribución niveles factor Expresión.

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	51	25.5
Inter	74	37.0
Alto	75	37.5
Total	200	100.0

Tabla 15.
Distribución niveles factor Dificultades.

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	39	19.5
Inter	101	50.5
Alto	60	30.0
Total	200	100.0

Se observa una relación estadísticamente significativa entre la ocupación de los padres y el nivel de expresión, encontrando que los participantes con padres jubilados muestran un menor nivel de expresión (Ver tabla 17).

Tabla 16.
Correlación entre la ocupación de los padres y el factor unión.

	Ocupación de tus padres	Unión
Ocupación de tus padres	1	-.132
Unión	-.132	1

Tabla 17.
Correlación entre la ocupación de los padres y el factor expresión.

	Ocupación de tus padres	Expresión
Ocupación de tus padres	1	-.157(*)
Expresión	-.157(*)	1

* Correlación es significativa al 0.05.

Tabla 18.
Correlación entre la ocupación de los padres y el factor dificultades

	Ocupación de tus padres	Dificultades
Ocupación de tus padres	1	.126
Dificultades	.126	1

Se observa una relación estadísticamente significativa entre la percepción que tienen los participantes de la relación de los padres y el nivel de expresión y de unión, encontrando que a una mayor percepción negativa de la relación, menor es el grado de unión y de expresión (Ver tabla 19 y 20). Mientras que a una mayor percepción negativa, aumenta el nivel de dificultades (Ver tabla 21).

Tabla 19.
Correlación entre la relación de los padres y el factor unión.

	La relación entre tus padres es	Unión
La relación entre tus padres es	1	-.500(**)
Unión	-.500(**)	1

** Correlación significativa al 0.01

Tabla 20.
Correlación entre la relación de los padres y el factor expresión.

	La relación entre tus padres es	Expresión
La relación entre tus padres es	1	-.522(**)
Expresión	-.522(**)	1

** Correlación significativa al 0.01

Tabla 21.
Correlación entre la relación de los padres y el factor dificultades.

	La relación entre tus padres es	Dificultades
La relación entre tus padres es	1	.394(**)
Dificultades	.394(**)	1

** Correlación significativa al 0.01

En cuanto al número de hermanos, se aprecia una relación estadísticamente significativa entre esta variable y los factores de unión y expresión, encontrando que a mayor número de hermanos, menor es el nivel de unión y de expresión reportados (Ver tablas 22, 23 y 24).

Tabla 22.
Correlación entre el número de hermanos y el factor unión.

	Número de hermanos	Unión
Número de hermanos	1	-.152(*)
Factor Unión	-.152(*)	1

* Correlación significativa al 0.05

Tabla 23.
Correlación entre el número de hermanos y el factor de expresión.

	Número de hermanos	Expresión
Número de hermanos	1	-.142(*)
Expresión	-.142(*)	1

* Correlación significativa al 0.05

Tabla 24.
Correlación entre el número de hermanos y el factor dificultades.

	Número de hermanos	Dificultades
Número de hermanos	1	.071
Dificultades	.071	1

DISCUSIÓN.

De acuerdo con los resultados obtenidos al agrupar nuestros reactivos en los factores Unión y apoyo, Expresión y Dificultades, evaluados con la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I), se observa que la población mostró una tendencia a ubicarse entre los niveles intermedio y alto en los tres factores, lo cual indica que los universitarios tienden a percibir que las actividades realizadas en familia se hacen en conjunto, apoyándose mutuamente, con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar. A su vez, los resultados en el factor de expresión indican que existe la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto. Por último, los resultados del factor dificultades nos permiten observar que en contraste con los otros dos factores, los universitarios también ven las relaciones intrafamiliares con aspectos negativos ya sean formados por el individuo y/o por la sociedad, siendo este un indicador de conflicto.

Al realizar una distribución por percentil 25, se observa que si bien el porcentaje más elevado se ubica en los niveles altos, la mayor parte de la población se distribuye entre los niveles intermedio y bajo, siendo la excepción lo obtenido en el factor de dificultades, donde el mayor porcentaje de la muestra se ubicó en el nivel intermedio con un 50.5%, seguido del nivel alto con un 30%, lo que apoya el hecho de que si bien los universitarios evalúan positivamente la unión y la expresión, también perciben a sus familias con dificultades.

Al aplicar la correlación de Pearson entre las variables de la muestra, resultaron significativas aquellas relacionadas entre los tres factores y las variables sociodemográficas de ocupación de los padres, la relación entre tus padres es y el número de hermanos.

Entre la variable ocupación de tus padres y su correlación con los tres factores, se observó que los participantes con padres profesionistas que ejercen su profesión actualmente permiten un mayor nivel de expresión de las emociones, ideas y

sentimientos dentro de un ambiente de respeto en el hogar. Si se toma en cuenta lo menciona Watzlawick (1967) con respecto a que toda comunicación tiene un nivel de contenido y un nivel de relación, donde el que habla quiere ser entendido y que le entiendan, así como que la persona receptora va a entender el mensaje; y cómo el primero ve su relación con el receptor de la información; la preparación con que los padres cuentan y el hecho de que se encuentren laborando en su profesión influye de manera positiva en dicho entendimiento. Dicha relación también permitirá un mayor autoconocimiento tal y como lo mencionan Furman y Buhrmester (1985), cuando resaltan las habilidades de comunicación y confianza, las cuales ayudarán a las relaciones sociales de los hijos.

En cuanto a la variable relación de tus padres y los factores de expresión y de unión, se identificó que a una mayor percepción negativa de la relación, menor es el grado de unión y de expresión: aumenta el nivel de dificultades. Dicho resultado nos remite a la propiedad de totalidad de los sistemas, ya que lo que ocurre en un miembro del sistema familiar afectará a los demás integrantes (Minuchin, 1983, en Eguiluz, 2003). Si tomamos en cuenta la importancia del sistema parental en su función de confortar, permitir la comunicación, el apoyo en situaciones problemáticas y la ayuda en diversas actividades, y la expresión tanto verbal como física, se entiende la disminución en el grado de unión y de expresión al aumentar la percepción de dificultades si la relación de los padres es mala (Newcomb y Rickards, 1995).

La correlación entre la variable de número de hermanos con cada uno de los factores arrojó que a mayor cantidad de hermanos, menor es el nivel de unión y de expresión reportados. Al existir más de un hijo en la familia, de acuerdo con Minuchin (1983), se pueden crear relaciones de camaradería pero también llegan a existir recelo, envidia y peleas con los pares por lo que la disminución en el nivel de unión y de expresión se entiende al ir en aumento el número de hermanos.

Tomando en cuenta que el factor de expresión fue el que mayoritariamente mostró significancia nos lleva al hecho de considerar a la familia como un sistema en el

que variables como la preparación de los padres, la relación entre ellos y el número de hermanos influyen de manera importante pues si un integrante o uno de los subsistemas que integra al sistema en general se ve afectado, se presentan cambios en cada uno de los miembros, interfiriendo con la percepción familiar que se tiene en factores tan importantes como la unión, la expresión y las dificultades que dentro de la familia se puedan dar.

CONCLUSIÓN.

Los resultados antes reportados permiten dar cuenta de que el objetivo planteado se cumple, dando respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cuál es la percepción familiar que tienen los alumnos universitarios sobre su familia?

Para tal fin la escala la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I), permitió conocer la percepción de los alumnos en tres factores importantes que brindan un panorama general de la familia. Dichos factores son Unión y Apoyo, Expresión y Dificultades. De los cuales el factor expresión mostró mayor relevancia al correlacionarlo con las variables sociodemográficas de ocupación de los padres, como es la relación entre ellos y el número de hermanos.

Si bien de manera general el factor de dificultades no arrojó una puntuación muy elevada, es clara la influencia de variables como la relación entre los padres y el número de hermanos, ya que al realizar la correlación se observó la elevación del factor.

Todo lo anterior permite apreciar que los universitarios perciben a sus familias con un adecuado grado de expresión, unión y apoyo y dificultades, hecho que se ve afectado de manera negativa por la ocupación que los padres poseen, su forma de relación entre ellos y el número de hermanos si dichos elementos no son vistos de manera favorable por los participantes.

Es importante recalcar que no se conocen estudios de este tipo con personas de nivel universitario, por lo que este trabajo puede servir como base para futuras investigaciones sobre percepción familiar en población de este tipo.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.

De acuerdo a la forma en la que se llevó a cabo la investigación y los resultados obtenidos se sugiere que:

1. Para futuras investigaciones la muestra sea mayor, tomando en cuenta alumnos de más facultades
2. El presente estudio se puede trasladar a otras universidades, con el mismo objetivo, debido a que existe poca investigación que tome en cuenta esta población y Ciudad Universitaria representa solo un pequeño porcentaje de la población de estudiantes de nivel licenciatura.
3. Dado los resultados obtenidos en los que se observa que la variable de número de hermanos influye de manera importante en la percepción familiar se propone agregar al instrumento una variable que tome en cuenta como es la relación entre los hermanos.

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS.

1. Ackerman, N.W. (1982). Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. México: Paídos.
2. Andolfi, M. y Ackermans, A. (1990). La creación del sistema terepéutico: La escuela de Terapia Familiar de Roma. España: Paidós.
3. Andolfi, M. (1977). Terapia Familiar. Buenos Aires: Paídos.
4. Barrera, M., y Stice, E. (1998). Parent-adolescent conflict in the context of parental support: Families with alcoholic and nonalcoholic fathers. *Journal Early Adol*, 21, 133-157.
5. Bergston, V., Glass, J., y Chom-Dunham, Ch. (1986). Atitude similary in three generation families: socialization, status inheritance or reciprocal influences? En *American Sociological Review*, 1 (5), 685-687.
6. Boszormengyi-Nagyi, I., y Espark, G. (1973). Lealtades Invisibles. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
7. Boszormengyi-Nagyi, I. y Ulrich, D. (1981). Contextual Family therapy. En A. Gurman y J. Knishkem (Eds.). *Handook of Family Therapy*. New York: Brunner/Mazel.
8. Cooper, H.M. (1988). The structure of knowledge synthesis: knowledge in society, vol 1. (pp. 104-126). Boston: Academic Press.
9. Craig, G.J. (2001) (8° ed.). *Desarrollo psicológico*. México: Prentice Hall.
10. Dicaprio, N.S. (1980). *Teorías de la Personalidad*. México: McGraw Hill.
11. Eguiluz, R.L. (2003). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. México: Pax-México.
12. Epstein, N.B., Baldwin, L.M., y Bishop, D.S. (1983). The McMaster Family Assessment Device. *Journal of Marital and Family Therapy*, 9 (2), 171-180.
13. Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paídos.
14. Erikson, E. (1993). *Adolescencia y sociedad*. México: Paídos.
15. Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paídos.
16. Fierro, J.D. (2009). *La transición de la adolescencia a la edad adulta: teorías y realidades*. Tesis de Doctorado, Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid: Facultad de Psicología.

17. Fierro, D. y Moreno, A. (2007). Emerging adulthood in Mexican and Spanish youth: Theories and realities. *Journal of Adolescent Research*, 22 (5), 476-503.
18. Framo, J. (1992). *Familia de origen y psicoterapia*. Barcelona: Paídos.
19. Furman, W. y Buhrmester, D. (1985). Children's perceptions of the personal relationships in their social networks. *Developmental Psychology*, 21, 1016-1022. (Reprinted in D. Canter (Ed.) *International Library of Psychology*. Hampshire, UK: Ashgate Publishing).
20. Gecas, V. (1981). *Context of socialization*. Social Psychology. New York: Basic Books.
21. Gómez, M. (1992). *Relaciones interpersonales: un punto de vista psicoanalítico*. México: Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C.
22. González, J.J. (1992). *Relaciones Interpersonales*. México: Manual Moderno.
23. Hernández, S., H. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill
24. Hill, J.P., y Holmbeck, G.N. (1986). Attachment and autonomy during adolescence. En *Annals of child development*, 3, 145-189.
25. Jaycox, L., y Repetti, R. (1993). Conflict in families and the psychological adjustment of preadolescent children. *Journal of Family Psychology*, 7 (3), 344-355.
26. Kernberg, O. (1989). *La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico*. México: Paídos.
27. Kleinman, S.L., Handal, P.J., Enos, D.M., Searight, H.R. y Ross, M.J. (1988). Relationship between perceived family climate and adolescent adjustment. *Journal of Clinical Psychology*, 18, 351-359.
28. Laing, R. (1986). *La familia y la estructura individual*. En la crisis de la familia, varios autores. México: La red de Jonás.
29. Laursen, B. y Collins, W.A. (1994). Interpersonal conflict during adolescence. *Psychological Bulletin*, 115, 197-209.

30. Lefrançois, G.R. (2001). El ciclo de la vida. México: Internacional Thomson Editores.
31. Leñero, L. (1983). El fenómeno familiar en México. México: Instituto de Estudios Sociales, A.C.
32. Leñero, L. (1992). Sociedad civil, Familia y Juventud. México: IMES y CEJUV.
33. Linton, R. (1972). La historia natural de la familia, en Horkheimer, Fromm y otros. En la familia. España: Editorial Península.
34. Maier, H. (1991). Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Buenos Aires: Amorrortu.
35. Membrillo, A., Fernández, M., Quiroz, J., Rodríguez, J. (2008). Familia: Introducción al estudio de sus elementos. México: ETM.
36. Minuchin, S. (1977). Familia y terapia familiar. México: Gedisa.
37. Minuchin, S. y Fishman, C. (1981). Técnicas de terapia familiar. México: Paidós.
38. Minuchin, S. (1983). Familias y terapia familiar, México: Gedisa.
39. Newcomb, M.D., y Bentler, P.M. (1988b). Impact of adolescent drug use and social support on problems of young adults: A longitudinal study. *Journal of Abnormal Psychology*, 97, 64-75.
40. Newcomb, M.D., y Rickards, S. (1995). Parent drug-use problems and adult intimate relations: associations among community samples of young adult women and men. *Journal of Counselling Psychology*, 42, 141-154.
41. Palomar, C. (1987). La pareja humana. Tesis de Licenciatura, Guadalajara, México: ITESO, Escuela de Psicología.
42. Rice, P.F. (1997) (2º ed.). Desarrollo humano: estudio del ciclo vital. México: Prentice Hall Hispoamericana.
43. Rivera-Heredia, M.E. (1999). Percepción de las relaciones intrafamiliares: construcción y validación de una escala. Tesis de Maestría en psicología clínica. México: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

44. Rivera-Heredia, M.E. y Andrade, P. (1998). Las dimensiones de la familia en México. *La Psicología Social en México*, 7, 222-227.
45. Rivera-Heredia, M.E. y Andrade, P. (1999). Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 13 (2), 147-164.
46. Santrock, J.W. (2004) (9° ed.). *Psicología del desarrollo: el ciclo vital*. Madrid: McGraw Hill Interamericana.
47. Satir, V. (1988). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Editorial Pax.
48. Stack, S. (1974). *La teoría interpersonal de la Psiquiatría*. Buenos Aires: Editorial Psique.
49. Steinberg, L. (1990). Autonomy, conflict, and harmony in the family relationship. En Feldman, S.S. and Elliot, G.R. (Eds.). *At the threshold: The developing adolescence* (pp. 255-276). Cambridge, MA: Harvard University Press.
50. Von Bertalanffy, K. (1993). *Teoría General de los Sistemas*. México: FCE.
51. Watzlawick, P., Beavin-Bavelas, J., Jackson, D. (1967). *Teoría de la comunicación humana*.
52. West, D.J. y Farrington, D.P. (1977). *The delinquent way of life*. London: Heinemann.

ANENOW



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

E.R.I.



EDAD: _____ SEXO: _____ ESCOLARIDAD: _____

VIVES CON: PADRE () MADRE () AMBOS () OCUPACIÓN DE TUS PADRES: _____

LA RELACIÓN ENTRE TUS PADRES ES: EXCELENTE () BUENA () REGULAR () MALA ()

NÚMERO DE HERMANOS: _____ OCUPACIÓN DE TUS HERMANOS: _____

LUGAR DE NACIMIENTO ENTRE TUS HERMANOS: **1 2 3 4 5 6 7**

Ayúdanos a conocer cómo funcionan las familias en México, con base en la experiencia y opinión que tienes sobre tu propia familia. La información que tú proporciones será estrictamente confidencial. Recuerda que lo importante es conocer **TU** punto de vista. Trata de ser lo más sincero y espontáneo posible. No hay respuesta buenas ni malas. De antemano te agradecemos por tu participación.

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con **LA FAMILIA**. Indica cruzando con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala: TA=5=TOTALMENTE DE ACUERDO; A=4=DE ACUERDO; N=3=NEUTRAL (NI DE ACUERDO NI DESACUERDO); D=2=EN DESACUERDO; TD=1=TOTALMENTE EN DESACUERDO.

E.R.I		TA	A	N	D	TD
1	Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos.	5	4	3	2	1
2	Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	5	4	3	2	1
3	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	5	4	3	2	1
4	Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	5	4	3	2	1
5	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	5	4	3	2	1
6	La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	5	4	3	2	1
7	Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.	5	4	3	2	1
8	Mi familia me escucha.	5	4	3	2	1
9	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	5	4	3	2	1
10	Los miembros de la familia de verdad nos ayudan y apoyamos unos a otros.	5	4	3	2	1
11	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	5	4	3	2	1
12	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	5	4	3	2	1